Al-Islam.org
Ahlul Bayt Digital Islamic Library Project
Published on *Al-Islam.org* (https://www.al-islam.org)

Capítulo 3: Doctrinas

A pesar de sus diferencias a través de la historia del Islam los musulmanes han tenido grandes acuerdos, no solo en muchos de los principios del Islam, sino también en muchas de sus prácticas. El Corán y la insigne persona del Profeta (BP), por un lado, y el amor y la devoción sincera de todos los musulmanes hacia ellos, han unificado a los musulmanes y ha hecho de ellos una nación real que posee su propia identidad, herencia, propósitos, objetivos y destino.

La hostilidad de los enemigos del Islam, quienes siempre han estado tratando de desarraigarlo como un todo, juntamente con los desafíos de la época, han contribuido también a despertar y fortalecer el sentido de unidad y hermandad entre los musulmanes. La invitación coránica y profética hacia la unidad y hermandad siempre ha sido recalcada por grandes personalidades islámicas de diferentes escuelas del Islam.

Con respeto a las creencias, todos los musulmanes comparten la fe en Dios y Su Unicidad; en los profetas en general y en la misión del Profeta Muhammad (BP) en particular –la cual conformó el Mensaje Final de Dios a los seres humanos–; en la Resurrección, y en el trato justo y equitativo que se dará a todos en el Día del Juicio Final.

Éstos son los principios más fundamentales del Islam en los cuales concuerdan todos los musulmanes. Vemos expresada una opinión independiente sobre el grado de acuerdo entre los musulmanes *shias* y *sunnis* en el siguiente pasaje:

Con la Revolución iraní todos saben que los shiítas son musulmanes, como los sunnitas, en lo que respecta al dogma central de la Unicidad de Dios, el mismo Escrito Sagrado (el Corán), el mismo Profeta Muhammad, la misma creencia en la Resurrección seguida por el Último Juicio y las mismas obligaciones fundamentales: la oración, el ayuno, la peregrinación, la limosna y el ÿihâd (lucha en el sendero de Dios). Estos puntos en común son más importantes que sus diferencias: un shiíta no tiene ninguna objeción teórica para realizar sus oraciones con un sunni, o viceversa, aún cuando muchas dificultades han existido en el pasado, y en la práctica aún subsisten.[1]

A continuación, procederemos a esbozar los principios de la religión o artículos de fe. Subsecuentemente serán examinadas algunas de las creencias específicas de la *Shi'ah.*[2]

Una breve descripción del Islam

En respuesta a un requerimiento hecho al Imam 'Ali ibn Mûsâ Ar-Ridâ' (f. 203 HQ) por Al-Ma'mûn, el Califa Abbasida de su tiempo, para que le escribiera una breve descripción de la esencia del Islam, el Imam (P) afirmó lo siguiente:

« إن محض الاسلام شهادة أن لا إله إلا الله وحده لاشريك له إلها واحدا أحدا صمدا قيوما سميعا بصيرا قديرا قديما باقيا، عالما لايجهل ، قادرا لايعجز، غنيا لايحتاج، عدلا لايجور، وإنه خالق كل شئ، وليس كمثله شئ، لاشبه له ولا ضد له ولا كفوله، وأنه المقصود بالعبادة والدعاء والرغبة والرهبة، وأن محمدا صلى الله عليه وآله عبده ورسوله، وأمينه وصفيه، وصفوته من خلقه، وسيد المرسلين وخاتم النبيين، وأفضل العالمين، لانبي بعده، ولاتبديل لملته، ولا تغيير لشريعته، و أن جميع ماجاء به محمد بن عبدالله هو الحق المبين، والتصديق به وبجميع من مضى قبله من رسل الله وأنبيائه وحججه، والتصديق بكتابه الصادق العزيز الذي لايأتيه الباطل من بين يديه ولا من خلفه تنزيل من حكيم حميد، وأنه المهيمن على الكتب كلها، وأنه حق من فاتحته إلى خاتمته، نؤمن بمحكمه ومتشابهه وخاصه وعامه ووعده ووعيده وناسخه ومنسوخه وقصصه وأخباره، لايقدر أحد من المخلوقين أن يأتي بمثله. وأن الدليل بعده والحجة على المؤمنين والقائم بأمر المسلمين والناطق عن القرآن والعالم بأحكامه أخوه وخليفته ووصيه ووليه، الذي كان منه بمنزلة هارون من موسى علي بن أبي طالب عليه السلام أميرالمؤمنين، وإمام المتقين وقائد الغر المحجلين، وأفضل الوصيين، ووارث علم النبيين والمرسلين، وبعده الحسن والحسين سيدا شباب أهل الجنة، ثم علي بن الحسين زين العابدين، ثم محمد بن علي باقر علم الاولين، ثم جعفر بن محمد الصادق وارث علم الوصيين، ثم موسى بن جعفر الكاظم، ثم علي بن موسى الرضا، ثم محمد بن علي، ثم علي بن محمد، ثم الحسن بن علي، ثم الحجة القائم المنتظر ولده صلوات الله عليهم أجمعين، أشهدلهم بالوصية والامامة، وأن الارض لاتخلو من حجة الله تعالى على خلقه كل عصر وأوان، وأنهم العروة الوثقى، وأئمة الهدى، والحجة على أهل الدنيا إلى أن يرث الله الارض ومن عليها. وأن كل من خالفهم ضال مضل، تارك للحق والهدى، وأنهم المعبرون عن القرآن، والناطقون عن الرسول صلى الله عليه وآله بالبيان، من مات ولم يعرفهم مات ميتة جاهلية، وأن من دينهم الورع والعفة، والصدق والصلاح، والاستقامة والاجتهاد، وأداء الامانة إلى البر والفاجر، وطول السجود، وصيام النهار، وقيام الليل، واجتناب المحارم، وانتظار الفرج بالصبر، وحسن العزاء، وكرم الصحبة . »

"Ciertamente que la esencia del Islam consiste en: Testificar que no hay divinidad sino *Al-lâh*, Uno, que no tiene asociado, una divinidad que es Una, Única y sin origen, Autosubsistente, Oyente, Vidente, Omnipotente, Sempiterna, Permanente, es tan Sapiente que nunca es ignorante de nada, es tan Poderosa que nada le es imposible, es tan Rica que nunca necesita nada, es tan Justa que nunca oprime y ciertamente que Él es el Creador de todas las cosas. No hay nada que se Le parezca. No posee semejante, ni opuesto, ni parigual, ciertamente que Él es el objeto de adoración, oración, esperanza y temor.

Y testificar que, ciertamente que Muhammad es Su Siervo, Su Mensajero, Su Depositario de confianza, Su Elegido, el mejor entre Sus gentes, el maestro de los Mensajeros, el Sello de los

Profetas y la más excelente criatura. No hay profeta después de él y no cabe alteración en su religión ni cambio en su ley (*shari'ah*), y ciertamente que todo lo que Muhammad ibn 'Abdil·lâh ha traido conforma la irrebatible verdad... Y confirmarle a él y a todos los Mensajeros, Profetas y Pruebas de Al·lâh antes que él, y confirmar su Libro, el verídico, el espléndido, al cual *«No le alcanza la falsedad en ningún aspecto* (*lit. "Ni por delante ni por detrás"*)*; es una revelación de Quien es Prudente, Loable»*[3]*,* **y que es superior a todos los Libros y es la Verdad desde el comienzo hasta el final. Creemos en sus aleyas determinantes (*muhkam*) y en sus alegóricas (*mutashâbih*), en sus aleyas generales (*'âmm*) y sus particulares (*jâss*), en sus promesas y amenazas, en sus aleyas abrogantes y abrogadas, en sus narraciones y relatos. Ninguna criatura es capaz de presentar algo similar a ello.

Y testificar que el guía después de él, la prueba sobre el creyente, el encargado de los asuntos de los musulmanes, el vocero del Corán y el conocedor de sus leyes, su hermano, su sucesor, ejecutor de su voluntad, su guardián y quien fue en relación a él como Hârûn lo fue en relación a Mûsâ, es 'Ali ibn Abi Tâlib, el Comandante de los creyentes y el Líder de los piadosos, el mejor de los sucesores y el heredero del conocimiento de los Profetas y Mensajeros; y tras él, Hasan y Husein, los "dos señores de los jóvenes del Paraíso", y luego 'Ali ibn Al-Husein, el ornamento de los adoradores, luego Muhammad ibn 'Ali Al-Bâqir, el desmenuzador de la sabiduría de los primeros; luego Ÿa'far ibn Muhammad As-Sâdiq, el veraz, el heredero del conocimiento de los sucesores; luego Mûsâ ibn Ÿa'far Al-Kâdzim; luego 'Ali ibn Mûsâ Ar-Ridâ; luego Muhammad ibn 'Ali; luego 'Ali ibn Muhammad; luego Hasan ibn 'Ali; luego *Al-Huÿÿah* (la Prueba de Dios), quien se levantará, el Esperado, que la paz sea con todos ellos.

Y testificar su Sucesión e Imamato y que la Tierra jamás estará vacía de la presencia de la Prueba Divina (*huÿÿah*) sobre Su gente en ninguna época, y que ellos son el asidero más firme y los Imames de la guía y las pruebas sobre la gente del mundo hasta que Dios tome la tierra y a quienes se encuentran sobre ella. Que todo aquel que se le oponga es desviado y desviador, y ha abandonado la verdad y la guía. Ellos son los intérpretes del Corán y los oradores en nombre del Profeta, y todo el que muera sin conocerlos habrá muerto en la ignorancia.

Que forma parte de su religión la piedad y el pudor, la veracidad y la rectitud, la perseverancia y el esfuerzo, retornar lo depositado en confianza tanto a los probos como a los corruptos, las largas prosternaciones, ayunar durante el día, permanecer adorando durante la noche, abstenerse de lo prohibido, esperar el sosiego (*farayÿ*) con paciencia, la buena observancia del estado de luto y la nobleza en el compañerismo".[4]

Luego el *Imam* (P) prosiguió elucidando las leyes prácticas del Islam.

Principios de la religión

1. La Unicidad de Dios

Se formula la fe islámica por medio de la declaración de dos testimonios, esto es, **"No hay divinidad** (es decir, nadie es digno de ser adorado) **sino Dios (*Al·lâh*), y Muhammad es el Mensajero de Dios** – (***Lâ ilâha il·lal·lâh muhammad–ur rasûlul·lâh***)*".* Los musulmanes creen que *Al·lâh* es Uno y no posee copartícipe o hijos. Él es el Comienzo y el Final. Es Omnipotente, Omnisciente y Omnipresente.
El Corán dice que Él está más cerca del hombre que su propia vena yugular, pero que no puede ser visto con los ojos o abarcado por el intelecto humano. En una súplica, el *Imâm 'Ali* (P) dice:

« اَللّهُمَّ اِنّی اَسْأَلُکَ بِاسْمِکَ بِسْمِ اللهِ الرَّحْمنِ الرَّحیمِ یا ذَا الْجَلالِ وَالإِکرامِ یا حَیُّ یا قَیّوُمُ یا حَیُّ لا اِلهَ اِلاّ اَنْتَ، یا هُوَ یا مَنْ لا یَعْلَمُ ما هُوَ وَلا کَیْفَ هُوَ وَلا حَیْثُ هُوَ اِلاّ هُوَ » .

"¡Oh Dios, ciertamente que te pido a Ti por Tu Nombre, en el Nombre de *Al·lâh,* el Misericordioso, el Compasivo. ¡Oh Poseedor de la Majestad y el Esplendor, el Viviente, el Subsistente, el Eterno, no hay divinidad más que Tú! ¡Oh Él, oh Quien no sabe qué es Él, ni cómo es Él, ni dónde está Él, sino Él".[5]

2. La Profecía

Dios ha creado a la humanidad sabiamente y con un propósito determinado:

﴿ وَمَا خَلَقْتُ الْجِنَّ وَالإِنسَ إِلاَّ لِيَعْبُدُونِ ﴾

«¡No he creado al genio y al hombre sino para que me adorasen!».[6]

Él ha otorgado al hombre el intelecto y el libre albedrío para encontrar su camino hacia la perfección y felicidad. Además, ha complementado el intelecto humano con la Revelación Divina. A través de Su Sabiduría y Justicia, no ha dejado a ninguna persona o rincón del mundo sin una guía. Ha enviado profetas a todas las comunidades para instruirlas y guiarlas:

﴿ وَلِكُلِّ أُمَّةٍ رَسُولٌ ﴾

«Cada pueblo tuvo su Mensajero».[7]

Y también:

﴿ وَلَقَدْ بَعَثْنَا فِي كُلِّ أُمَّةٍ رَسُولاً أَنِ اعْبُدُوا اللَّهَ وَاجْتَنِبُوا الطَّاغُوتَ ﴾

«Habíamos hecho surgir, en cada pueblo, un Mensajero (para que les dijera): "¡Adorad a Dios y apartaos del seductor!"». 8

El primer profeta fue Adán (P) y el último Muhammad (BP), el Sello de los Profetas:

﴿ مَا كَانَ مُحَمَّدٌ أَبَآ أَحَدٍ مِن رِّجَالِكُمْ وَلَكِن رَّسُولَ اللَّهِ وَخَاتَمَ النَّبِيِّينَ ﴾

«Muhammad no es el padre de ninguno de vuestros hombres, pero es el Mensajero de Dios y el Sello de los Profetas». 9

El Corán menciona a veinticinco profetas y afirma que hubo muchísimos más:

﴿ وَلَقَدْ أَرْسَلْنَا رُسُلاً مِن قَبْلِكَ مِنْهُم مَن قَصَصْنَا عَلَيْكَ وَمِنْهُم مَن لَمْ نَقْصُصْ عَلَيْكَ ﴾

«Ciertamente que antes que a ti, habíamos enviado Mensajeros; la historia de algunos de ellos te hemos referido, y también los hay respecto de quienes nada te hemos referido». 10

A través de lo que indican los hadices, los musulmanes creen que ha habido 124.000 profetas. Entre los que fueron mencionados en el Sagrado Corán, se encuentran: Adán, Noé, Abraham, Ismael, Isaac, Lot, Jacob, José, Job, Moisés, Aarón, Ezequiel, David, Salomón, Jonás, Zacarías, Juan el Bautista, Jesús y Muhammad.

Entre ellos, Noé, Abraham, Moisés, Jesús y Muhammad tuvieron una misión universal y trajeron nuevos códigos de ley. Ellos son llamados *"Ûlûl 'azm"* significando "Los poseedores de determinación".

Aparte del Corán mismo, el Corán habla de cuatro Libros celestiales: El Libro de Abraham (P):

﴿ صُحُفِ إِبْرَاهِيمَ وَمُوسَى ﴾

«Los Libros de Abraham y Moisés» 11

Los Salmos de David (P):

﴿ وَءَاتَيْنَا دَاوُودَ زَبُوراً ﴾

«Y concedimos los Salmos a David» 12

La Torá de Moisés (P):

﴿ وَلَقَدْ ءَاتَيْنَا مُوسَى الْكِتَابَ ﴾

«Habíamos concedido el Libro a Moisés» 13

﴿ نَزَّلَ عَلَيْكَ الْكِتَابَ بِالْحَقِّ مُصَدِّقاً لِمَا بَيْنَ يَدَيْهِ وَأَنْزَلَ التَّوْرَاةَ وَالإِنجِيلَ * مِن قَبْلُ هُدًى لِلنَّاسِ وَأَنْزَلَ الْفُرْقَانَ ﴾

«Él te reveló el Libro con la Verdad corroborante de sus anteriores; así como había revelado antes la Torá y el Evangelio para servir de guía a los humanos, y también reveló el Diferenciador (El Sagrado Corán)» 14

﴿ قُلْ مَنْ أَنْزَلَ الْكِتَابَ الَّذِي جَآءَ بِهِ مُوسَى ﴾

« ¿Quién entonces reveló el Libro que trajo Moisés...?» 15

Y también:

﴿ ثُمَّ ءَاتَيْنَا مُوسَى الْكِتَابَ ﴾

«Luego concedimos a Moisés el Libro...» 16

Y el Evangelio de Jesús (P):

﴿ وَقَفَّيْنَا عَلَى ءَاثَارِهِم بِعِيسَى ابْنِ مَرْيَمَ مُصَدِّقاً لِمَا بَيْنَ يَدَيْهِ مِنَ التَّوْرَاةِ وَاتَيْنَاهُ الإِنْجِيلَ فِيهِ هُدًى وَنُورٌ وَمُصَدِّقاً لِمَا بَيْنَ يَدَيْهِ مِنَ التَّوْرَاةِ ﴾

«E hicimos que les sucediera (a los profetas) Jesús, hijo de María, confirmando la Torá que le precedió, y le concedimos el Evangelio que encierra dirección y luz, que corrobora la Torá que le precedió.» 17

Un musulmán debe creer en todos los Libros Sagrados:

﴿ وَالَّذِينَ يُؤْمِنُونَ بِمآ أُنْزِلَ إِلَيْكَ وَمآ أُنْزِلَ مِن قَبْلِكَ ﴾

«Quienes creen en lo que te fue revelado y en cuanto fue revelado antes que a ti.» 18

Y también:

﴿ءَامَنَ الرَّسُولُ بِمَآ أُنْزِلَ إِلَيْهِ مِن رَبِّهِ وَالْمُؤْمِنُونَ كُلٌّ ءَامَنَ بِاللّهِ وَمَلاَئِكَتِهِ وَكُتُبِهِ وَرُسُلِهِ ﴾

«El Mensajero cree en lo que le fue revelado por su Señor, y asimismo los creyentes, todos (ellos) creen en Dios, en Sus Ángeles, en Sus Libros y en Sus Mensajeros.» 19

Y en todos los profetas:

﴿ والَّذِينَ ءَامَنُوا بِاللَّهِ وَرُسُلِهِ وَلَمْ يُفَرِّقُوا بَيْنَ أَحَدٍ مِنْهُمْ أُوْلَئِكَ سَوْفَ يُؤْتِيهِمْ أُجُورَهُمْ ﴾

«A quienes creen en Dios y en sus Mensajeros y no hacen distingos entre ninguno de ellos, Dios les acordará sus recompensas.» 20

Y también:

﴿ لا نُفَرِّقُ بَيْنَ أَحَدٍ مِن رُسُلِهِ ﴾

« Dicen: "¡Nosotros no hacemos distingos entre ninguno de sus Mensajeros!"» 21

Como veremos luego, la *Shi'ah* cree también que todos los profetas fueron necesariamente infalibles, inmaculados y exentos de pecados, tanto antes como durante su misión.

3. La Resurrección

El mundo llegará a su fin en el Día de la Resurrección (*laum-ul Qiâmah*), el Día del Juicio Final. Todos los seres humanos serán resucitados y presentados ante Dios Quien decidirá sus destinos individuales de acuerdo a sus creencias y obras en este mundo. Allá habrá recompensas por lo bueno y castigos por lo malo:

﴿ يَآ أَيُّهَا النَّاسُ اتَّقُوا رَبَّكُمْ إِنَّ زَلْزَلَةَ السَّاعَةِ شَيْءٌ عَظِيمٌ * يَوْمَ تَرَوْنَهَا تَذْهَلُ كُلُّ مُرْضِعَةٍ عَمَّآ أَرْضَعَتْ وَتَضَعُ كُلُّ ذَاتِ حَمْلٍ حَمْلَهَا وَتَرَى النَّاسَ سُكَارَى وَمَاهُم بِسُكَارَى وَلَكِنَّ عَذَابَ اللَّهِ شَدِيدٌ ﴾

« ¡Oh humanos! ¡Temed a vuestro Señor, porque la convulsión de la Hora del Juicio será algo pavoroso! El día que la presenciéis, cada nodriza olvidará al hijo que amamante; toda embarazada abortará, y verás a los hombres como ebrios, aun cuando no estén ebrios; porque el castigo de Dios será severísimo.» 22

﴿ ذَلِكَ بِأَنَّ اللَّهَ هُوَ الْحَقُّ وَأَنَّهُ يُحْيِ الْمَوْتَى وَأَنَّهُ عَلَى كُلِّ شَيْءٍ قَدِيرٌ * وَأَنَّ السَّاعَةَ ءَاتِيَةٌ لاَّ رَيْبَ فِيهَا وَأَنَّ اللَّهَ يَبْعَثُ مَن فِي الْقُبُورِ ﴾

«Esto, porque Dios es la Verdad y porque Él resucita a los muertos y porque es Omnipotente. Y que la Hora es venidera, indubitable, y que Dios resucitará a quienes estén en los sepulcros.» 23

﴿ وَنُذِيقُهُ يَوْمَ الْقِيَامَةِ عَذَابَ الْحَرِيقِ ﴾

«...El día de la Resurrección le haremos gustar la pena de la quema infernal.» 24

﴿ كُلُّ نَفْسٍ ذَآئِقَةُ الْمَوْتِ وإِنَّمَا تُوَفَّوْنَ أُجُورَكُمْ يَوْمَ الْقِيَامَةِ فَمَن زُحْزِحَ عَنِ النَّارِ وَأُدْخِلَ الْجَنَّةَ فَقَدْ فَازَ ﴾

«Cada alma probará el sabor de la muerte. Pero en el día del Juicio Final percibiréis íntegramente vuestras recompensas. Mas quien sea alejado del fuego infernal e introducido en el Paraíso, será bienaventurado.» 25

Dios tratará a la gente con justicia pero el factor dominante en la administración de Su Justicia será Su Misericordia:

﴿ كَتَبَ عَلَى نَفْسِهِ الرَّحْمَةَ لَيَجْمَعَنَّكُمْ إِلَى يَوْمِ الْقِيَامَةِ لاَ رَيْبَ فِيهِ ﴾

«... Él se impuso a Sí mismo la clemencia. ¡Juro que os congregará para el día indubitable del Juicio Final!» 26

Nota: A pesar de que todos los musulmanes aceptan los Principios del Islam antes mencionados, existe una ligera diferencia en su articulación de las creencias y prácticas. Los musulmanes *shias* enuncian las creencias antedichas como principios o raíces de la religión (*Usûl Ad–Din*) y los actos de adoración a seguir como prácticas o ramas de la religión (*Furû'Ad–Din*).

La razón para tal articulación es que aquellas creencias constituyen los aspectos más fundamentales de la religión, y el criterio para ser considerado un musulmán. Sin embargo, los actos de adoración obligatorios son implicaciones de ser creyentes, desde que la fe genuina se manifiesta a sí misma en las prácticas.

Los musulmanes *sunnis* generalmente consideran que la declaración del Islam (*kalimah*) consistente en testificar que ***"No hay divinidad sino Dios* (*Al·lâh*) *y que Muhammad es el Mensajero de Dios"*** junto con los cuatro actos de adoración, es decir: Las oraciones diarias (*as–salât*), el ayuno (*as–saum*), la peregrinación a La Meca (*al–haÿÿ*) y dar limosna (*az–zakât*), conforman los Cinco Pilares de la Fe.

Ellos consideran al resto de los actos de adoración tales como encomendar el bien y prohibir el mal (*al–amr bil ma'rûf wan nahi 'anil munkar*) y la lucha en el camino de Dios (*al–ÿihâd*), como actos obligatorios, pero no incluidos entre los Pilares de la Fe.

Doctrinas Shias

Tras presentar un compendio de las creencias islámicas generales, nos explayaremos ahora en algunas de las doctrinas del Islam *Shi'ah* en mayor detalle. Algunas de estas doctrinas son, por supuesto, compartidas también por algunos musulmanes no–*shias*, si no en sus detalles, al menos como principio general.

La razón por la que tratamos aparte estas doctrinas es por su centralidad para distinguir al pensamiento y dogma shiíta; quien crea en todas ellas puede ser identificado como un *shi'ah.*

El Amor por el Profeta Muhammad (BP)

La *Shi'ah,* al igual que el resto de los musulmanes, siente un gran amor hacia el Profeta Muhammad (BP). Ellos ven en el Profeta Muhammad el modelo perfecto de la total confianza en Dios, profundo conocimiento de Dios, suma devoción a Dios, sincera obediencia a la Voluntad Divina, el de más noble carácter, y una misericordia y clemencia para toda la humanidad.

No fue circunstancial que él fuera elegido por Dios para proporcionarle Su último y más perfecto Mensaje para la humanidad. Estar capacitado para recibir la Revelación Divina requiere que la persona posea una muy elevada aptitud y disposición, y además, para estar capacitado para la Revelación más perfecta se requiere, claro está, de la más elevada de todas las capacidades.

El carácter y comportamiento personal del Profeta (BP) contribuyeron enormemente al progreso del Islam. Fue conocido desde su niñez como una persona honesta, confiable y piadosa. Durante su profecía, siempre vivió en base a sus principios y valores.

Tanto en los tiempos de bonanza como en los de dificultad, en los de seguridad como en los de temor, en los de paz como en los de guerra, en los de victoria como en los de derrota, siempre manifestó humildad, justicia y confianza. Era tan humilde que nunca se admiró de sí mismo, nunca se sintió superior a otros ni vivió una vida de lujos.

Tanto cuando se encontró solo y pobre como cuando gobernó a toda la península arábica y los musulmanes lo seguían con tesón recogiendo cada gota de agua que caía de su ablución, él se comportó de la misma manera. Vivió de una manera muy simple y siempre junto a la gente, especialmente los pobres. No tuvo palacios, ni cortes, ni guardias.

Cuando se sentaba con sus Compañeros nadie podía distinguirlo de los demás si se consideraban su sitio o ropas. Eran solo sus palabras y espiritualidad las que lo distinguían de los otros. Era tan justo

que nunca ignoró los derechos de nadie, incluso los de sus enemigos. Ejemplificó en su vida los mandatos divinos:

﴿ يَآ أَيُّهَا الَّذِينَ ءَامَنُوا كُونُوا قَوَّامِينَ لِلّهِ شُهَدَآءَ بِالْقِسْطِ وَلاَ يَجْرِمَنَّكُمْ شَنَآنُ قَوْمٍ عَلَى اَلاَّ تَعْدِلُوا اعْدِلُوا هُوَ أَقْرَبُ لِلتَّقْوَى وَاتَّقُوا اللّهَ إِنَّ اللّهَ خَبِيرٌ بِمَا تَعْمَلُونَ ﴾

« ¡Oh creyentes! Sed consecuentes para con Dios y fieles testimonios de la equidad: que el odio de un pueblo no os incite a ser injustos con ellos. Sed justos, porque ello está más próximo a la piedad, y temed a Dios, porque Dios está bien enterado de cuanto hacéis.» 27

Antes de las batallas, siempre daba instrucciones a sus soldados de no hacer daño a las mujeres, a los niños, a los ancianos y a aquellos que se rindieran, de no destruir los sembradíos y jardines, no perseguir a aquellos que escaparan del frente de guerra, y ser amables con los cautivos.

Momentos antes de su muerte, anunció en la Mezquita: **"Todo aquel que sienta que yo estoy en deuda con él o que yo no he observado sus derechos, por favor, que se adelante y reclame su derecho".** Los musulmanes lloraron, recordaron todos los servicios que el Profeta (BP) había hecho para ellos y los problemas por los que había pasado solo para guiarlos.

Sabían que él nunca había dado ninguna prioridad a sus propias necesidades ni prefirió su tranquilidad y conveniencia por sobre las de los demás. Por lo tanto, le expresaron su declaración de profunda gratitud y respeto. Pero un hombre se puso de pie y le dijo: *"¡Tú me debes algo! Previo a una de las batallas estabas ordenando a los solados en fila y tu bastón me golpeó. Ahora, yo quiero la represalia"*

Sin ningún cuestionamiento, el Profeta (BP) le dijo a uno de sus íntimos Compañeros que fuera a su casa y le trajera el mismo bastón, tras lo cual le pidió al hombre que tomara su represalia y lo golpeara en la espalda. Pero el hombre le dijo: *"Tu bastón me golpeó sobre la piel de mi vientre"*

Ante esto, el Profeta (BP) levantó su camisa a fin de que él pudiera golpearlo sobre su piel, cuando de repente, el hombre besó el cuerpo del Profeta. La única razón por lo que esta persona actuó de esa manera, fue para poder besarlo por respeto y amor.

El Profeta tenía tal convicción que nunca dio señales de ninguna duda sobre su misión. La hostilidad de los politeístas manifestada en las torturas, crímenes y asesinatos de los musulmanes, la confiscación de sus propiedades y la propagación de rumores atribuyéndole la demencia o la magia al Profeta, nada de esto lo detuvo nunca.

El *Imam 'Ali*, el bravo soldado del Islam y el conquistador de Jaibar, dice que cada vez que la batalla se volvía violenta, los musulmanes se refugiaban en el Profeta (BP).28 El Profeta era tan distinguido y amado que Dios enviaba Sus bendiciones sobre él dondequiera que se encontraba.

De acuerdo al *hadiz*, otros profetas fueron informados de su exaltada posición ante Dios y en algunas ocasiones requerían a Dios que les concediera sus requerimientos invocando su persona). Hay muchos hadices que se refieren a esto, tanto en las fuentes *shias* como no–*shias.* Por ejemplo, *Al–Hâkim An–Nishâburi* y otros narran de *'Umar* que Adán dijo a Dios:

> « يا رب اسألك بحق محمد لما غفرت لى فقال الله يا آدم وكيف عرفت محمد و لم اخلقه قال يا رب لانك لما خلقتني بيدك ونفخت في من روحك رفعت رأسي فرأيت على قوائم العرش مكتوبا لا اله الا الله محمد رسول الله فعلمت انك لم تضف إلى اسمك الا احب الخل قاليك فقال الله صدقت يا آدم انه لاحب الخلق الي ادعنى بحقه فقد غفرت لك ولولا محمد ما خلقت » .

"¡Dios mío, te pido por Muhammad que me perdones!". Dios le dijo: **"¡Oh Adán! ¿Cómo sabes respecto a Muhammad cuando Yo aún no lo he creado?"** Adán respondió: **"¡Oh mi Señor! [Lo conozco] porque cuando Tú me creaste con Tu mano e insuflaste de Tu espíritu en mí, levanté mi cabeza y vi escrito sobre los pilares del Trono: *"No hay divinidad sino Dios, Muhammad es el Mensajero de Dios".* Entonces supe que aquel cuyo nombre has colocado cerca del Tuyo debe ser alguien muy amado para Ti"**. Luego Dios dijo: **"¡Estás en lo cierto, oh Adán! Ciertamente que él es el más querido para mí. Invócame por su causa, y Yo te perdonaré. Si no fuera por Muhammad, Yo no te habría creado"**.29

Dirigirse al Profeta (BP) por ayuda

En vida del Profeta los musulmanes le requerían su mediación. *Ahmad ibn Hanbal*, *At–Tirmidhi,* e *Ibn Mâÿah* han narrado que una persona ciega se presentó ante el Profeta y le requirió que orara a Dios que lo curara. El Profeta (BP) dijo: **"Si lo deseas suplicaré, pero si eres paciente será mejor para ti"** El hombre repitió su requerimiento.

El Profeta le dijo que realizara una ablución (*wudû*) adecuada y que dijera: **"¡Mi Señor! Ciertamente que te pido y me dirijo a tu Profeta Muhammad, el Profeta de la misericordia. ¡Oh Muhammad! ¡Ciertamente que invoco a mi Dios procurando tu mediación en mi requerimiento a fin de que pueda ser garantizado! ¡Oh mi Señor! Dispón a Muhammad como mi intercesor (*shafi'*)*".*30

Obviamente, requerir la ayuda del Profeta continúa después de su muerte. De acuerdo al Islam, la muerte no implica la destrucción. La muerte es una puerta a una vida superior y más intelectiva.

El Corán expresamente habla de la vida después de la muerte para todas las personas, y que los probos tendrán una vida beatífica después de la muerte hasta que sean resucitados en el Día del Juicio y se adentren en la eternidad. El Corán nos ordena no hablar de los mártires como si estuviesen muertos:

> ﴿ وَلا تَقُولُوا لِمَن يُقْتَلْ فِي سَبِيلِ اللّهِ أَمْوَاتٌ بَلْ أَحْيَآءٌ وَلَكِن لاَ تَشْعُرُونَ ﴾

«Y no digáis de quienes sucumbieron por la causa de Dios: "¡Están muertos!". Al contrario: "¡Están vivos!", pero vosotros no lo advertís». 31

O incluso pensar de ellos como si estuviesen muertos: ***«Y no creas que quienes sucumbieron por la causa de Dios están muertos»*** Todos los seres humanos están vivos después de la muerte, pero los mártires ***«Viven agraciados a la vera de su Señor»*** 32

Por consiguiente, tanto los musulmanes *shias* como *sunnis* creen que el Profeta está definitivamente vivo y que recibe nuestras invocaciones, y el poder que *Al·lâh* le otorgó para ayudarnos no disminuyen por morir en cuerpo. *Ad–Dârimi* narra que la gente de Medina estaba pasando hambre por lo que fueron ante '*Â'ishah*, la esposa del Profeta, quejándose de su condición. Ella dijo:

Mirad* (*y visitad*) *la tumba del Profeta. Haced un agujero en el techo sobre la tumba hacia el cielo, a fin de que no quede ninguna barrera entre la tumba y el cielo.

Ad–Dârimi añade que la gente de Medina hizo lo que ella les había mandado y luego llovió tanto que la hierba creció y sus camellos engordaron.33 Curiosamente, *Bujâri* narra que el Califa '*Umar* en muchas ocasiones pidió a Dios que hiciese llover por consideración a '*Abbâs,* el tío del Profeta, al igual que él ha pedido a Dios que hiciese llover por consideración al Profeta mismo.34

El amor por la Familia del Profeta (BP)

A pesar de que los musulmanes se sentían profundamente en deuda con el Profeta y estaban preparados para hacer cualquier cosa por él, el Profeta no les pidió nada a cambio. Hizo todo lo que hizo simplemente por Dios:

﴿ قُلْ مَآ أَسْأَلُكُمْ عَلَيْهِ مِنْ أَجْرٍ ﴾

«Di* (*¡Oh Mensajero!*): *"No os exijo remuneración alguna por ello..."» 35

Sin embargo, Dios Mismo le pidió que dijera a la gente que debían amar a su familia:

﴿ قُل لاَ أَسْأَلُكُمْ عَلَيْهِ أَجْراً إِلاَّ الْمَوَدَّةَ فِي الْقُرْبَى ﴾

«Di: "No os exijo remuneración alguna por ello, sino que améis a mis parientes cercanos"» 36

Esto no contradice el hecho de que el Profeta no pidiera nada para sí mismo, puesto que los beneficiarios de este amor son la gente misma. Nuevamente el Corán dice:

﴿ قُلْ مَآ سَأَلْتُكُم مِنْ أَجْرٍ فَهُوَ لَكُمْ إِنْ أَجْرِيَ إِلاَّ عَلَى اللَّهِ ﴾

«Diles: "Lo que os exigí de retribución fue en vuestro interés, porque mi recompensa sólo incumbe a Dios..."» 37

De esta manera, el Enviado de Dios (BP) dirigió el sentimiento natural de gratitud de la gente hacia algo que los guiaría. Es en cierto modo comparable a un padre que hace todo por su hijo, tal como proveerle con comida, cuidados de salud, vestimenta y dinero, y luego lo inscribe en una escuela y le dice: ***"No quiero de ti nada a cambio. Lo único que quiero es que aprendas de tu maestro y sigas sus consejos".***

De esta manera queda claro por qué la *Shi'ah* ama a la Familia del Profeta (BP). Este amor ha sido establecido por el Profeta y en realidad por Dios Mismo como *"El sendero hacia su Señor"*38, y la Shi'ah, en conformidad, ha transformado este amor en un modo de vida.

Debe hacerse notar que los profetas anteriores tampoco pidieron recompensa, ejemplos de ellos son Noé (26: 109, 11: 29 y 10: 72), Hûd (26: 127 y 11: 5), Sâlih (26: 145), Lot (26: 164) Shu'aib (26: 180), que la paz de *Al·lâh* sea con todos ellos.

Aparte del hecho de que el Profeta Muhammad (BP) tenía la más difícil tarea entre todos los profetas, una llamativa diferencia en su caso es que, él es el único respecto a quien consta que Dios le dijo que requiera de su gente amar a su familia como "*Su sendero hacia su Dios".* La razón para ello es clara.

El Profeta Muhammad (BP) era el Sello de los Profetas y ningún profeta vendría después de él. A fin de permanecer en el sendero recto, de allí en adelante sus seguidores necesitaban de personas que pudiesen preservar y presentar sus puras enseñanzas, especialmente en lo concerniente a la explicación del Glorioso Corán.

Como vimos antes, este punto es recalcado muy claramente en los hadices *Az-Zaqalain* y *As-Safinah,* hadices que son aceptados por todos los musulmanes. Los musulmanes aman a la familia del Profeta no solo porque fueron sus parientes o Compañeros, sino porque ellos ejemplificaron todos los valores predicados por el Enviado de Dios (BP).

No existe duda entre los musulmanes que la Familia del Profeta fue una personificación colectiva de los méritos y virtudes de la comunidad islámica. Cuando el Profeta Muhammad tuvo una disputa con los cristianos de *Naÿrân*, Dios le reveló lo siguiente:

﴿ فَمَنْ حَآجَّكَ فِيهِ مِن بَعْدِ مَا جَآءَكَ مِنَ الْعِلْمِ فَقُلْ تَعَالَوْاْ نَدْعُ أَبْنَآءَنَا وَأَبْنَآءَكُمْ وَنِسَآءَنَا وَنِسَآءَكُمْ وَأَنْفُسَنَا وَأَنْفُسَكُمْ ثُمَّ نَبْتَهِلْ فَنَجْعَلْ لَعْنَتَ اللّهِ عَلَى الْكَاذِبِينَ ﴾

«Pero quienes te discutan acerca de ella, después de haberte llegado el Conocimiento, diles: "¡Venid! Convoquemos a nuestros hijos y a los vuestros* (*abnâ'anâ wa abnâ'akum*)*, a nuestras mujeres y a las vuestras* (*nisâ'anâ wa nisâ'akum*)*; a nosotros mismos y a vosotros mismos

(***anfusanâ wa anfusakum***)***; luego desprequemos para que la maldición de Dios caiga sobre los embusteros”***» [39]

Todas las fuentes musulmanas narran que el Profeta llevó consigo a Hasan y Husein, representando a los niños musulmanes (*abnâ'anâ* – ***«nuestros hijos»***), a Fâtimah, representando a las mujeres musulmanas (*nisâ'anâ* – ***«nuestras mujeres»***). También llevó a *'Ali* con él, pero como parte de su misma presencia allí (*anfusanâ* – ***«nosotros mismos»***).

Hay también auténticos hadices que confirman el rango de estas cuatro personas. Por ejemplo, el Enviado de Dios (BP) dijo:

« فَاطِمَةُ بَضْعَةٌ مِنِّي فَمَنْ أَغْضَبَهَا أَغْضَبَنِي » .

“Fâtimah es parte de mí. Quien la hace enfadar me hace enfadar a mí” [40]

También le dijo a Fátima (P):

« أَمَا تَرْضَيْنَ أَنْ تَكُونِي سَيِّدَةَ نِسَاءِ أَهْلِ الْجَنَّةِ » .

“¿Acaso no te complace ser la Señora de las damas del Paraíso” [41]

Respecto a Hasan y Husein, el Profeta (BP) dijo:

« الْحَسَنُ وَالْحُسَيْنُ سَيِّدَا شَبَابِ أَهْلِ الْجَنَّةِ » .

“Hasan y Husein son los señores de los jóvenes del Paraíso”,

Y:

« حُسَيْنٌ مِنِّي وَأَنَا مِنْ حُسَيْنٍ »

“Husein es de mí y yo soy de Husein” [42]

Es también un hecho bien comprobado que cuando el Profeta quiso establecer el Pacto de Hermandad (*'ahd al-ujuwwah*) entre los *Muhâÿirin* y los *Ansâr* en Medina, eligió a *'Ali* como su compañero y hermano, aún cuando ambos eran de entre los Muhâÿirin. Además, el Profeta dijo a 'Ali, Fâtimah, Hasan y Husein:

« أَنَا حَرْبٌ لِمَنْ حَارَبْتُمْ وَسِلْمٌ لِمَنْ سَالَمْتُمْ » .

“Yo estoy en guerra con aquellos con quienes vosotros estáis en guerra, y en paz con aquellos con quienes vosotros lo estáis” 43

De este modo, el amor por la familia del Profeta Muhammad es universalmente sostenido por los musulmanes de todas las escuelas de pensamiento, y siempre ha sido considerado como un corolario de la fe y amor por el Profeta mismo.

La *Shi‘ah* en particular ha tratado de cumplir con todos los requerimientos de este amor el cual ha sido establecido en el Corán como una “recompensa” proporcional a la misión del Profeta y como un “sendero hacia el Señor”.

Los Compañeros del Profeta (BP)

Como el resto de los musulmanes, la *Shi‘ah* siente un gran respeto por los Compañeros del Profeta, es decir, aquellos que sinceramente abrazaron el Islam y apoyaron la misión del Enviado de Dios (BP) con sus vidas y recursos sin esperar ninguna recompensa o posición, y que permanecieron leales al Profeta en toda circunstancia, especialmente tras su muerte, durante y hasta el final de sus vidas.

Dice el Corán:

﴿ فَالَّذِينَ ءَامَنُوا بِهِ وَعَزَّرُوهُ وَنَصَرُوهُ وَاتَّبَعُوا النُّورَ الَّذِي أُنْزِلَ مَعَهُ أُوْلَئِكَ هُمُ الْمُفْلِحُونَ ﴾

«En cuanto a quienes han creído en él y le honraron y le auxiliaron, y siguieron la luz que fue revelada con él, esos son los triunfadores» 44

﴿ وَالَّذِينَ ءَامَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ وَءَامَنُوا بِمَا نُزِّلَ عَلَى مُحَمَّدٍ وَهُوَ الْحَقُّ مِن رَبِّهِمْ كَفَّرَ عَنْهُمْ سَيِّئَاتِهِمْ وَأَصْلَحَ بَالَهُمْ ﴾

«En cambio, a los creyentes que practican el bien y creen en lo que fue revelado a Muhammad, porque es la verdad de su Señor, Dios absolverá sus faltas y les mejorará su condición» 45

﴿ مُحَمَّدٌ رَّسُولُ اللَّهِ وَالَّذِينَ مَعَهُ أَشِدَّآءُ عَلَى الْكُفَّارِ رُحَمَآءُ بَيْنَهُمْ ... وَعَدَ اللَّهُ الَّذِينَ ءَامَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ مِنْهُم مَّغْفِرَةً وَأَجْراً عَظِيماً ﴾

«Muhammad es el Mensajero de Dios, y quienes están con él son severos para con los incrédulos, compasivos entre sí... Dios prometió a los creyentes que practican el bien, indulgencia y una magnífica recompensa» 46

La *Shi'ah* ama a los Compañeros del Profeta que exteriorizaron los valores antedichos en sus vidas, aún cuando no existe ninguna orden particular en el Corán respecto a amarlos, ni tampoco el amor hacia ellos es presentado como una "recompensa" por la misión del Profeta o como "un sendero hacia el Señor".

La admiración por la fe y las buenas obras exige la admiración a cambio por todos aquellos que condujeron sus vidas siendo fieles a Dios y realizaron buenas obras, especialmente aquellos pioneros que precedieron a otros en abrazar el Islam y apoyaron el Islam en su momento más crítico. Dice el Corán:

﴿ الَّذِينَ ءَامَنُوا وَهَاجَرُوا وَجَاهَدَوا فِي سَبِيلِ اللّهِ بِأَمْوَالِهِمْ وَأَنفُسِهِمْ أَعْظَمُ دَرَجَةً عِندَ اللّهِ وَأُوْلَئِكَ هُمُ الْفَآئِزُونَ ﴾

«Aquellos que creyeron, emigraron, sacrificaron su hacienda y sus personas por la causa de Dios obtendrán mayor rango ante Dios y serán bienaventurados».[47]

Los devotos Compañeros del Profeta no solo tuvieron que defender el Islam contra las amenazas de los politeístas, sino que tuvieron también que estar completamente alertas en relación con los hipócritas que habían penetrado en la comunidad musulmana y estaban conspirando continuamente con sus enemigos externos. Dice el Corán:

﴿ وَمِمَّنْ حَوْلَكُم مِنَ الاَعْرَابِ مُنَافِقُونَ وَمِنْ أَهْلِ الْمَدِينَةِ مَرَدُوا عَلَى النِّفَاقِ لا تَعْلَمُهُمْ نَحْنُ نَعْلَمُهُمْ سَنُعَذِّبُهُم مَرَّتَيْنِ ثُمَّ يُرَدُّونَ إِلَى عَذَابٍ عَظِيمٍ ﴾

«En cuanto a los beduinos convecinos, los hay hipócritas, así como también entre los medinenses los hay avezados en la hipocresía. Tú no les conoces; en cambio, nosotros les conocemos. Les castigaremos dos veces y luego serán sometidos a un tormento atroz».[48]

Salvaguardar el Islam contra los hipócritas conformaba la tarea más dificultosa para el Profeta (BP) y sus seguidores, desde que los hipócritas se habían infiltrado en la comunidad y fingían ser fieles al Profeta sin ser identificados claramente. Nuevamente leemos en el Corán:

﴿ وَيَحْلِفُونَ بِاللّهِ إِنَّهُمْ لَمِنكُمْ وَمَا هُم مِنكُمْ وَلَكِنَّهُمْ قَوْمٌ يَفْرَقُونَ ﴾

«Juran por Dios que son de los vuestros, cuando no son de los vuestros, sino que son pusilánimes».[49]

Los hipócritas tenían muchos planes para asesinar al Enviado de Dios (BP) y comenzar una guerra civil en Medina.[50] Hablaban tan engañosamente respecto a los asuntos de los musulmanes y de su sincero amor por ellos que parecía que debían ser contados entre los devotos Compañeros del Profeta:

﴿ وَإِذَا رَأَيْتَهُمْ تُعْجِبُكَ أَجْسَامُهُمْ وَإِن يَقُولُوا تَسْمَعْ لِقَوْلِهِمْ ... هُمُ الْعَدُوُّ فَاحْذَرْهُمْ قَاتَلَهُمُ اللَّهُ أَنَّى يُؤْفَكُونَ ﴾

«Y cuando les ves, su aspecto te agrada, y cuando hablan les escuchas atentamente... Son los enemigos; precávete, pues, de ellos. Que Dios les maldiga: ¡Cómo se descaminan!». 51

Ellos incluso fueron tan lejos al punto de construir una mezquita, conocida como *Ad-Dirâr,* e invitaron al Profeta a rezar allí. Dios reveló su intención al Profeta y le ordenó no rezar allí. De hecho, esa fue la primera mezquita que fue destruida, no por los enemigos del Islam sino por el mismo Enviado de Dios (BP). Dice el Corán:

﴿ وَالَّذِينَ اتَّخَذُوا مَسْجِداً ضِرَاراً وَكُفْراً وَتَفْرِيقاً بَيْنَ الْمُؤْمِنِينَ وإِرْصَاداً لِمَنْ حَارَبَ اللّهَ وَرَسُولَهُ مِن قَبْلُ وَلَيَحْلِفُنَّ إِنْ أَرَدْنَآ إِلاَّ الْحُسْنَى وَاللّهُ يَشْهَدُ إِنَّهُمْ لَكَاذِبُونَ ﴾

«Mas quienes erigieron una mezquita en perjuicio de los creyentes, para difundir entre ellos la incredulidad, la discordia y la acechanza de quienes anteriormente combatieron a Dios y a su Mensajero, jurarán diciendo: "No quisimos con ello sino el bien", pero Dios es testigo de que son mentirosos». 52

Además de las dificultades experimentadas durante la vida del Profeta, sus devotos seguidores tuvieron que soportar dificultades aún mayores tras su fallecimiento. Ellos debían proteger al Islam de las amenazas de los enemigos externos tales como los Bizantinos así como también aquellas presentadas por los enemigos internos.

Estos últimos incluían a los hipócritas que nunca habían creído en el Profeta y su Mensaje, y otros que habían creído, pero que no permanecieron en el sendero recto. Esto es algo que el Corán ha advertido:

﴿ ...وَمَا مُحَمَّدٌ إِلاَّ رَسُولٌ قَدْ خَلَتْ مِن قَبْلِهِ الرُّسُلُ أَفَإِيْن مَاتَ أَوْ قُتِلَ انْقَلَبْتُمْ عَلَى أَعْقَابِكُمْ ﴾

«Muhammad no es más que un Mensajero a quien precedieron otros mensajeros ¿Por ventura, si muriese o fuese muerto volverías a la incredulidad?» 53

Muchas guerras y disputas tomaron lugar tras el fallecimiento del Profeta, en las cuales por lo menos una de las partes debe haber estado en el error y actuado en contra de los intereses del Islam y de los valores hacia los que el Enviado de Dios (BP) había invocado. *Bujâri, Muslim, Ibn Mâÿah, Ahmad ibn Hanbal* y otros han narrado que el Profeta dijo:

« إِنِّي فَرَطُكُمْ عَلَى الْحَوْضِ مَنْ مَرَّ عَلَيَّ شَرِبَ وَمَنْ شَرِبَ لَمْ يَظْمَأْ أَبَدًا لَيَرِدَنَّ عَلَيَّ أَقْوَامٌ أَعْرِفُهُمْ وَيَعْرِفُونِي ثُمَّ يُحَالُ بَيْنِي وَبَيْنَهُمْ فَأَقُولُ إِنَّهُمْ مِنِّي فَيُقَالُ إِنَّكَ لَا تَدْرِي مَا أَحْدَثُوا بَعْدَكَ فَأَقُولُ سُحْقًا سُحْقًا لِمَنْ غَيَّرَ بَعْدِي » .

“Yo os precederé a la Fuente. Quien pase junto a mí beberá y quien beba nunca más tendrá sed. Vendrán hacia mí pesonas que conoceré y que me conocerán. Luego algo se interpondrá entre ellos y yo diré: “¡Ellos son de mí!”, y se me dirá: “Tú no sabes las cosas que innovaron después de ti”. Yo diré: ¡Lejos! ¡Lejos con quien haya cambiado después de mí!”.

En esta misma narración al final se agrega que dijo:

« يَرِدُ عَلَيَّ يَوْمَ الْقِيَامَةِ رَهْطٌ مِنْ أَصْحَابِي فَيُحَلَّئُونَ عَنْ الْحَوْضِ فَأَقُولُ يَا رَبِّ أَصْحَابِي فَيَقُولُ إِنَّكَ لا عِلْمَ لَكَ بِمَا أَحْدَثُوا بَعْدَكَ إِنَّهُمْ ارْتَدُّوا عَلَى أَدْبَارِهِمْ الْقَهْقَرَى » .

“Vendrán hacia mí en la Fuente un grupo de mis Compañeros y serán privados de la misma. Yo diré: “¡Oh Señor! ¡Son mis Compañeros!”. Dirá: “Tú no sabes las innovaciones que hicieron después de ti. Ellos renegaron volviendo sobre sus pasos”.[54]

Bujâri también narra que el Profeta (BP) dijo a sus Compañeros:

« أَنَا فَرَطُكُمْ عَلَى الْحَوْضِ وَلَيُرْفَعَنَّ مَعِي رِجَالٌ مِنْكُمْ ثُمَّ لَيُخْتَلَجُنَّ دُونِي فَأَقُولُ يَا رَبِّ أَصْحَابِي فَيُقَالُ إِنَّكَ لا تَدْرِي مَا أَحْدَثُوا بَعْدَكَ » .

“Me adelantaré a vosotros a la Fuente y se presentarán ante mí unos hombres de entre vosotros. Luego se les impedirá venir hacia mí, y yo diré: “¡Mi Señor! ¡Ellos son mis Compañeros!”. Y se dirá: “Tú no sabes qué es lo que ellos innovaron después de ti”.[55]

A pesar de todas las dificultades, gracias a Dios y a la guía del Profeta (BP), desde su fallecimiento los musulmanes sinceros no se han enfrentado a ninguna ambigüedad al momento de identificar el sendero recto. El Enviado de Dios (BP) les ordenó aferrarse al Corán y a su Familia, “Dos cosas preciosas que jamás se separarán hasta que se encuentren en la Fuente de *Kauzar* con el Profeta”.

Finalizaremos este tema con una súplica del *Imam ‘Ali ibn Al-Husein* (P):

« اللّهمَّ فَصَلِّ عَلَى مُحَمَّد أَمِينِكَ عَلَى وَحْيِكَ ، وَنَجِيبِكَ مِنْ خَلْقِكَ، وَ صَفِيِّكَ مِنْ عِبَادِكَ، إمَامِ الرَّحْمَةِ وَقَائِدِ الْخَيْرِ وَ مِفْتَاحِ الْبَرَكَةِ، كَمَا نَصَبَ لِأَمْرِكَ نَفْسَهُ ، وَعَرَّضَ فِيْكَ لِلْمَكْرُوهِ بَدَنَهُ ، وَكَاشَفَ فِي الدُّعَآءِ إلَيْكَ حَامَّتَهُ وَ حَارَبَ فِي رِضَاكَ أَسْرَتَهُ وَقَطَعَ فِيْ إحْيَاءِ دِينِكَ رَحِمَهُ وَاقصَى الادْنَيْنَ عَلَى جُحُودِهِمْ ، وَقَرَّبَ الاقْصَيْنَ عَلَى اسْتِجَابَتِهِمْ لَكَ وَ والَى فِيكَ الابْعَدِينَ ، وَعَادى فِيكَ الاقْرَبِينَ، وَأَدْأَبَ نَفْسَهُ فِي تَبْلِيغِ رِسَالَتِكَ وَأَتْعَبَهَا بِالدُّعآءِ إلَى مِلَّتِكَ وَ شَغَلَهَا بِالنُّصْحِ لِأَهْلِ دَعْوَتِكَ، وَهَاجَرَ إلَى بِلاَدِ الْغُرْبَةِ وَمَحَلِّ النَّأيِ عَنْ مَوْطِنِ رَحْلِهِ ، وَمَوْضِعِ رِجْلِهِ وَمَسْقَطِ رَأسِهِ وَمَأنَسِ نَفْسِهِ إرَادَةً مِنْهُ لاعْزَازِ دِيْنِكَ ، واسْتِنْصَاراً عَلَى أَهْلِ الْكُفْرِ بِكَ » .

“¡Dios mío! Bendice a Muhammad, a quien confiaste Tu Revelación; distinguido por Ti entre Tus criaturas; devoto a Ti entre Tus siervos; el Imâm de la misericordia; el líder de lo bueno; la llave

de las bendiciones. Quien cansó su alma por Tus asuntos; expuso su cuerpo a detestables cosas por Tu causa; demostró enemistad hacia sus allegados en la convocatoria hacia Ti; luchó contra su familia por Tu complacencia; cortó vínculos familiares por vivificar Tu religión; alejó a los cercanos debido a su negación; acercó a los alejados por haberte respondido; demostró amistad a los más distantes por Tu causa; mostró enemistad hacia el más cercano por Tu causa; hizo perseverar a su alma en hacer llegar Tu Mensaje, la fatigó en convocar hacia Tu credo, la ocupó en aconsejar a aquellos dignos de Tu convocatoria; emigró a la tierra del exilio y lugar distante al hogar del que partió, su territorio y lugar de nacimiento, donde su alma se sentía en intimidad, por su deseo de exaltar Tu religión, y buscando ayuda contra aquellos que descreyeron en Ti".[56]

La Justicia Divina

Entre los atributos divinos, la *Shi'ah* pone un gran énfasis en Su Justicia. Por supuesto, todos los musulmanes creen que Dios es Justo (*'âdil*), que Dios nunca comete injusticia alguna con Sus siervos, y que Él nunca oprime a nadie. Este hecho está claramente expresado en el Corán:

﴿ وَأَنَّ اللَّهَ لَيْسَ بِظَلَّامٍ لِلْعَبِيدِ ﴾

«Dios nunca es injusto para con Sus siervos» [57]

﴿ وَمَا رَبُّكَ بِظَلَّامٍ لِلْعَبِيدِ ﴾

«Tu Señor no es injusto para con sus siervos». [58]

﴿ وَمَآ أَنَا۠ بِظَلَّامٍ لِلْعَبِيدِ ﴾

«Jamás Soy injusto para con mis siervos». [59]

﴿ إِنَّ اللَّهَ لاَ يَظْلِمُ مِثْقَالَ ذَرَّةٍ ﴾

«Dios no es injusto ni en la medida de una minúscula partícula». [60]

﴿ إِنَّ اللَّهَ لاَ يَظْلِمُ النَّاسَ شَيْئاً وَلَكِنَّ النَّاسَ أَنفُسَهُمْ يَظْلِمُونَ ﴾

«Por cierto que Dios en nada es injusto con la gente sino que las personas son injustas consigo mismas». [61]

El Corán dice además:

﴿ أَلَيْسَ اللَّهُ بِأَحْكَمِ الْحَاكِمِينَ ﴾

«Acaso no es Dios el más prudente de los jueces?».[62]

En otra parte nuevamente dice:

﴿ وَنَضَعُ الْمَوَازِينَ الْقِسْطَ لِيَوْمِ الْقِيَامَةِ فَلاَ تُظْلَمُ نَفْسٌ شَيْئاً وَإِن كَانَ مِثْقَالَ حَبَّةٍ مِنْ خَرْدَلٍ أَتَيْنَا بِهَا وَكَفَى بِنَا حَاسِبِينَ ﴾

«E instalaremos las balanzas justicieras para el día del Juicio Final. Nadie será defraudado en lo más mínimo, aunque fuere en el peso de un grano de mostaza lo tendremos en cuenta. Nos bastamos por computadores».[63]

Hay muchos más versículos en el Sagrado Corán afirmando la Justicia Divina.

Además de la importancia de la Justicia Divina en el Corán y los hadices, existe una razón eventual e histórica para el énfasis puesto en este dogma por parte de la *Shi'ah.* Los Ash'aritas, un grupo de teólogos sunnitas, han afirmado que no hay un criterio objetivo para distinguir moralmente a los actos correctos y equivocados (esto es, creen que los actos correctos o equivocados no poseen ningún criterio inherente).

Bueno es aquello que Dios hace o todo lo que es ordenado por Dios. Por lo tanto, todo lo que Dios hace u ordena es bueno y justo por definición. Ellos creen que si Dios requiriese de nosotros mentir, entonces mentir se volvería algo bueno, y si Dios enviara a la gente piadosa al Infierno, entonces ello sería justo.

Por supuesto, creen que Dios nunca realiza esos actos, no porque ellos sean incorrectos "en sí mismos", sino porque en la práctica Él ha dicho que esos actos son incorrectos. Los Ash'aritas también creen que los seres humanos no poseen libre voluntad y que es Dios quien crea sus actos sin que ellos tengan ningún rol en ese respecto excepto la "adquisición" (*kasb*) de tales actos. Ellos solo son receptáculos de los actos Divinos.

La *Shi'ah* y algunos otros teólogos sunnitas, tales como los Mu'tazilitas, creen que lo bueno y lo malo, o lo correcto y lo errado siguen criterios inherentes, y que hay criterios racionales para los juicios morales. En otras palabras, ellos creen en el bien y mal "intrínsecos". Creen que efectivamente existe una diferencia entre, por decir, justicia y opresión, y no es arbitrario que Dios nos haya ordenado ser justos y no oprimir a nadie incluso a nuestros enemigos.

Ellos creen también que los seres humanos son libres y responsables de sus actos. Por supuesto, los Mu'tazilitas además creen en el *tafwid* (delegación absoluta), es decir, que Dios ha delegado a las personas su autoridad sobre los actos voluntarios del ser humano y éstas poseen completo control sobre los mismos.

Pero la *Shi'ah* cree que, si bien el determinismo (*ÿabr*) es incorrecto y contrario a la Justicia Divina, y que los seres humanos son libres, también sostiene que su libertad y poder son limitados, y que Dios posee una total autoridad sobre sus actos. Este hecho es expresado en el famoso dicho del *Imam Ÿa'far As-Sâdiq* (P):

« لا جبر ولا تفويض ولكن أمر بين أمرين » .

"No hay determinismo (*ÿabr*), ni delegación absoluta de poder (*tafwid*), sino que la posición real se encuentra entre los dos extremos".[64]

Debido a la fundamental importancia de este tema para cualquier sistema de valor, la *Shi'ah* siempre ha hecho hincapié en la cuestión de la Justicia Divina y frecuentemente la ha presentado junto al tema de la Unicidad Divina, la Profecía, el Imamato (Liderazgo Divino) y la Resurrección, como uno de los cinco Principios de la Fe (*Usûl Al-Madh·hab*).

En contraste a la Unicidad Divina, la Profecía y la Resurrección, que se cuentan como los tres Principios de la Religión (*Usûl Ad-Din*), los cuales son compartidos por todos los musulmanes.

Este énfasis en el tema de la Justicia Divina no solo ha tenido su rol en el aspecto teórico del Shiísmo. En realidad, la *Shi'ah* ve el tema de la Justicia Divina como un aspecto fundamental del Islam, al punto que siempre ha llamado también a la implementación del principio de la justicia en la escala social.

Los movimientos *shias* que han tenido lugar a través de la historia siempre han estado caracterizados por su invocación por la justicia. Analizaremos este tema más adelante cuando reseñemos las características distintivas del Islam *Shi'ah.*

El Imamato

La *Shi'ah* cree en la institución del Imamato como una continuación de la Profecía. En árabe, el término *"Imâm"* literalmente significa "líder". Un *Imâm,* en la terminología general, puede ser bueno o malo, y el alcance de su liderazgo puede ser muy amplio -tal como dirigir a toda una nación- o limitado -como dirigir congregaciones en una mezquita.

Sin embargo, en la creencia *Shi'ah* el *Imâm,* en su sentido más preciso, es la persona que está a cargo de todos los asuntos políticos y religiosos de la nación islámica. Más exactamente, el *Imâm* es la persona que ha sido designada por Dios y presentada por el Profeta (BP).

Luego, por cada *Imâm* precedente, por medio de una designación explícita (*nass*), para guiar a la comunidad musulmana, interpretar y proteger la religión y la ley (*shari'ah*), y guiar a la comunidad en todos los asuntos.

El *Imâm* es el Representante de Dios en la Tierra (*Jalifat-ul-lâh*) y el sucesor del Profeta (BP). Debe ser inmaculado y poseer conocimiento divino tanto del significado exotérico como esotérico del Sagrado Corán.

Los *shias* duodecimanos, quienes constituyen la gran mayoría de los musulmanes *shias,* creen que el Profeta (BP) fue sucedido por doce Imames. Ellos son:

1. Imâm 'Ali ibn Abi Tâlib[65] Martirizado 40 HQ / 659 D.C.

2. Imâm Hasan ibn 'Ali Martirizado 50 HQ / 669 D.C.

3. Imâm Husein ibn 'Ali Martirizado 61 HQ / 680 D.C.

4. Imâm 'Ali ibn Husein, As-Saÿÿâd Martirizado 95 HQ / 712 D.C.

5. Imâm Muhammad ibn 'Ali, Al-Bâqir Martirizado 114 HQ / 732 D.C.

6. Imâm Ÿa'far ibn Muhammad, As-Sâdiq Martirizado 148 HQ / 765 D.C.

7. Imâm Mûsa ibn Ÿa'far, Al-Kâdzim Martirizado 183 HQ / 799 D.C.

8. Imâm 'Ali ibn Mûsa, Ar-Ridâ Martirizado 203 HQ / 817 D.C.

9. Imâm Muhammad ibn 'Ali, Al-Ÿawâd Martirizado 220 HQ / 835 D.C.

10. Imâm 'Ali ibn Muhammad, Al-Hâdi Martirizado 254 HQ / 868 D.C.

11. Imâm Hasan ibn 'Ali, Al-'Askari Martirizado 260 HQ / 872 D.C.

12. Imâm Muhammad ibn Hasan, Al-Mahdi Nació 255 HQ / 867 D.C.

Con la muerte de su padre en el año 260 HQ, Al-Mahdi, el Doceavo Imam, entró en ocultación (*gaibah*), manifestándose en ese entonces solo ante algunos *shias* sobresalientes. Más adelante examinaremos las doctrinas concernientes a él.

El Punto de Vista Sunni: Los musulmanes sunnitas utilizan el término *Imâm* en ciertos contextos como un equivalente al término "Califa" (*Jalifah*). En árabe el término *"jalifah"* significa "sucesor". El término Califa ha sido usado como un título para todo aquel que asumió el poder y gobernó el Estado Islámico después de la muerte del Profeta Muhammad (BP).

Un Califa puede ser electo, nominado por su predecesor, o elegido por un comité, o incluso puede

hacerse del poder a través de la fuerza. Un Califa no necesariamente debe ser inmaculado. Tampoco necesita ser superior a otros en cualidades tales como la fe y el conocimiento.

Es apropiado referirnos aquí a una serie de hadices en los cuales el Profeta mencionó que habrá doce líderes después de él. Por ejemplo, Bujâri narra que el Profeta (BP) dijo: **"Habrá doce líderes (*amir*) después de mí".** Luego el narrador comenta que el Profeta dijo algo que no pudo escuchar.

Él pidió a su padre, quien también estaba presente allí, que le dijera qué era lo que el Profeta había dicho. Su padre le respondió que el Profeta había dicho: **"Todos estos doce líderes serán de la tribu de Quraish"**.66 Muslim también transmite esta tradición, diciendo que el narrador de la misma se dirigió con su padre al lugar donde se encontraba el Profeta (BP).

Y el Profeta dijo: **"Esta religión no terminará hasta que haya doce sucesores (*jalifah*)*".*** Luego el narrador dice: "El Profeta dijo algo que no entendí y le pregunté a mi padre". Él dijo: "El Profeta dijo: '**Todos ellos son de Quraish**'."67

En otra narración, Muslim transmite que el Profeta dijo: **"Los asuntos de la gente serán adecuadamente dirigidos mientras los lideren doce hombres".**68 En otro *hadiz* él dijo: **"Esta religión será exaltada en tanto haya doce sucesores".**69

Es interesante el hecho de que algunas versiones del *hadiz* implican que la existencia de estos doce finalizará con la del mundo y del Islam. Por ejemplo, el Profeta dijo: **"Esta religión (el Islam) existirá mientras existan doce sucesores de Quraish".**70 El significado pareciera ser que los doce sucesores vendrán después del Profeta y que la duración total de su vida se prolongará hasta el fin de los tiempos.

Esta serie de hadices suscitan una serie de preguntas: ¿Quiénes son esas doce personas? ¿Quiénes son los sucesores del Profeta? ¿Cómo puede prolongarse la duración de la vida de doce personas hasta el final de los tiempos? ¿Quiénes son las fuentes de exaltación para el Islam? ¿Y quiénes son los doce sucesores que son todos de Quraish?

La *Shi'ah* cree que la respuesta a estas preguntas yacen en el hecho de identificar a las doce personas mencionadas en los hadices, con los doce Imames. Algunos sabios no–*shi'as* se han esforzado denodadamente para redactar una lista diferente con doce individuos. Algunos quisieron incluir a todos los Califas comenzando por *Abû Bakr*, pero cuando llegaron a Iazid ibn Mu'awiiah se vieron obligados a excluirlo.

Él fue quien asesinó al nieto del Profeta y a muchos de sus parientes y Compañeros del Profeta (BP) en el año 61 HQ, y atacó Medina en el año 62 HQ. 71 Otro problema con el que se enfrentan es que cuando llegan al duodécimo candidato de la lista, ven que no hay mucha diferencia entre él y un décimo tercer sucesor en potencia, que posee los mismos atributos que sus predecesores. Los esfuerzos de este tipo no han proporcionado ningún resultado satisfactorio.

La Infalibilidad

Los musulmanes creen que los profetas fueron infalibles (*ma'sûm*) en los asuntos pertinentes a su misión.[72] No obstante, ha habido diferencias de opinión entre las diferentes escuelas del Islam respecto al alcance y duración de la infalibilidad requerida. La *Shi'ah* cree que los profetas nunca cometieron pecados, mayores o menores, antes o después del comienzo de su Profecía, intencional o inintencionalmente, ya sea en asuntos pertinentes a su misión o en su vida personal.

Los musulmanes *sunnis* generalmente creen que los profetas fueron infalibles solo durante su Profecía, y algunos incluso restringen su infalibilidad a asuntos directamente relativos a su Mensaje. Los Ash'aritas, por ejemplo, confinan la infalibilidad a los pecados intencionales, ya sean menores o mayores, de modo que los profetas pueden haber cometido algunos pecados involuntariamente.

Los Mu'tazilitas creen que los profetas fueron infalibles en relación a los pecados mayores, intencionales o inintencionales, pero que pueden haber cometido pecados menores.

Al-Bagdâdi, en su *Al-Farq bain Al-Firaq* describe la creencia de los musulmanes sunnitas en esta cuestión de la siguiente manera: ***"Ellos creen en la infalibilidad de los profetas en relación a los pecados. Han interpretado lo que es narrado respecto a sus deslices como que ocurrieron antes de su profecía".***[73]

'Al·lâmah Al-Hil·li, en su *Al-Bâb Al-Hâdi 'Ashar* describe la creencia de los *shi'as* a este respecto de la siguiente manera: ***"Ciertamente que los profetas son infalibles desde el comienzo de sus vidas hasta el final, puesto que los corazones de la gente no suelen obedecer a aquellos a quienes han observado previamente cometiendo diferentes tipos de pecados menores o mayores y actos execrables o desagradables."***[74]

Los musulmanes han argumentado de diferentes maneras para ratificar la infalibilidad de los profetas. A menudo es citado el siguiente versículo coránico:

﴿ وإذِ ابْتَلَى إبْرَاهِيمَ رَبُّهُ بِكَلِمَاتٍ فَأَتَمَّهُنَّ قَالَ إنِّي جَاعِلُكَ لِلنَّاسِ إمَاماً قَالَ وَمِنْ ذُرِّيَتِي قَالَ لاَ يَنالُ عَهدِي الظَّالِمِينَ ﴾

«Y de cuando su Señor probó a Abraham con ciertos mandamientos que él observó. (***Dios***) ***le dijo: "Por cierto que te designaré Imam de los hombres".*** (***Abraham***) ***dijo: "¿Y también lo serán los de mi descendencia?". Díjole: "Mi promesa no alcanzará a los opresores"»*** [75]

A pesar de que el comienzo del versículo concierne a la posición del Imamato, la frase final sugiere una regla general: Para estar calificado para cualquier posición conferida divinamente, se debe poseer un extraordinario grado de piedad y pureza de alma. De acuerdo al Corán, cualquier inclumplimiento de las leyes religiosas es considerado un acto de opresión (*dzulm*).

Aquellos que cometieron pecados, especialmente *shirk* (asociar alguien a Dios), el más grave de todos los pecados, no pueden haber sido elegidos por Dios para convertirse en profeta. Quienes no creen en la necesidad de la infalibilidad antes del comienzo de la profecía piensan que no es perjudicial si un futuro profeta comete algún u otro pecado, a condición de que luego tal conducta cese.

Hay también argumentos teológicos para el tema de la infalibilidad, tal como el que encontramos en el siguiente pasaje de M. R. Mudzaffar:

La razón para la infalibilidad de un profeta es que si él comete un pecado o error, o si es olvidadizo o algo similar, debemos elegir entre dos alternativas: obedecemos sus pecados y errores, en cuyo caso, desde el punto de vista del Islam, obramos mal, o no debemos obedecer sus pecados y errores, lo que también es incorrecto, ya que ello es contrario a la idea de la profecía donde la obediencia es necesaria; además, si todo lo que él dice o hace tiene la posibilidad de ser o correcto o errado, entonces es imposible para nosotros seguirlo. El resultado es que el beneficio de su misión estará perdido; se vuelve innecesario, y el profeta llega a ser como el común de la gente cuyos actos y palabras no poseen el inapreciable valor que nosotros buscamos, con el resultado de que no habrá obediencia y no se podrá confiar en sus acciones.[76]

Debe hacerse notar que los argumentos para la infalibilidad de los profetas difieren en sus alcances e implicaciones; algunos involucran su infalibilidad durante toda su vida y otros se concentran en sus vidas después del inicio de la profecía. En lo que sigue, trataremos de separar y discutir diferentes aspectos de la infalibilidad.

I. La infalibilidad después del comienzo de la profecía en lo que respecta a la prédica y transmisión del Mensaje Divino:

Esto es algo en lo que todos los musulmanes concuerdan, puesto que si un profeta comete errores o hace caso omiso de sus deberes en relación a predicar el Mensaje Divino, se perdería el beneficio de transmitir el Mensaje y, además, la gente se extraviaría al seguirlo.[77]

II. La infalibilidad después del comienzo de la profecía en cuanto a la vida personal, como por ejemplo en el trato con la familia, amigos, vecinos, entre otros:

Algunos musulmanes consideran a este tipo de infalibilidad como innecesaria respecto a los pecados menores o aquellos cometidos intencionalmente. Los *shias* y algunos otros creen, sin embargo, que esta dimensión de infalibilidad también es necesaria, puesto que los profetas no son meros instructores o propagadores; ellos fueron designados por Dios para personificar un sendero de perfección y piedad en todos sus dichos y en la entereza de su conducta.

La gente necesita, además de lecciones teóricas, ejemplos prácticos. Un profeta que no incorporó en su vida personal los valores que él mismo estaba predicando no habrá cumplido con su misión. ¿Qué hay en cuanto a los pecados o errores inintencionales por los cuales generalmente no se es considerado

responsable? Es evidente que incluso en este caso surgirán muchos de los mismos problemas.

Primero, la gente no siempre será capaz de distinguir entre los actos intencionales y los inintencionales. Por ejemplo, si ven que un profeta está quebrantando una ley, pasando por alto los derechos de alguien o no está realizando algún acto religioso, no siempre será posible para ellos decidir si él está totalmente conciente de sus acciones o no.

Las personas que están buscando una excusa para justificar sus propias faltas serán propensas particularmente a reparar en tales incidentes. Además, aún suponiendo que la gente fuese capaz en la práctica de distinguir entre los pecados intencionales y los inintencionales, solo puede esperarse que tan pronto como vieran que su profeta es factible a la equivocación y que posee sus propias fallas y defectos, perderán su confianza en él en relación a su prédica y mensaje.

Si el Profeta olvida un compromiso o se olvida de rezar, ¿cómo puede la gente estar segura de que él no ha cometido errores o que ha olvidado algo al momento de comunicar el Mensaje revelado? ¿Cómo puede la gente estar preparada para confiar sus vidas y almas a tal persona?

Debe admitirse, como un asunto real, que los creyentes comunes que constituyen la mayoría de aquellos hacia quienes la misión profética se dirige, no serían capaces de hacer las sutiles distinciones que algunos teológicos sugieren. En realidad, muchos de aquellos mismos teólogos no serían capaces de hacer distinciones similares en su propia experiencia personal, tal como distinguir entre la verdad de algo que es dicho y el status moral o la intención del disertante.

La mayoría de la gente, incluso si ellos mismos son musulmanes, no prestarán ninguna atención a un diestro o sabio predicador conocido por cometer actos inmorales en su vida personal. Se desprende entonces que los incrédulos que han llevado una vida desenfrenada, no congruente con ninguna creencia en Dios, se sentirán aún menos inclinados por seguir a una persona de carácter dudoso que los invita a cambiar sus vidas totalmente, someterse a nuevos valores, y estar preparados para experimentar sacrificios.

Ha habido, por supuesto, muchas personalidades piadosas en el mundo musulmán, especialmente entre los sabios, que han llevado vidas de pureza ejemplar. La diferencia entre tales personas y los profetas es que la infalibilidad de los profetas es total, y que a diferencia de los profetas, ellos no se encuentran salvaguardados de la posibilidad de cometer pecado.

III. La infalibilidad antes de la profecía:

A la luz de lo antedicho, puede entenderse por qué la *Shi'ah* cree que los profetas fueron infalibles antes de su profecía. A pesar de que los profetas fueron seres humanos que vivieron con otros y compartieron sus preocupaciones humanas, fueron siempre destacadas figuras respetadas por la gente y admiradas incluso por sus enemigos.

Por ejemplo, el Profeta del Islam era conocido en la sociedad pagana de La Meca como *Al–Amin* (el Fiel), y fue un dechado de virtud desde su infancia hasta su muerte. De hecho, la virtuosa vida de un profeta antes del comienzo de su profecía y antes de que la gente crea en él, es en un sentido, más importante, puesto que el momento más crucial llega cuando el profeta desea convencer a la gente de su palabra; si él resulta de confianza en todos los otros asuntos, puede demandar confianza en su persona en lo relacionado a Dios y a la religión.

Otra razón para la creencia en la infalibilidad, aplicable tanto al período precedente al comienzo de la profecía como al posterior, es que la elección de Dios no es arbitraria. Para que Dios se dirija a alguien para recibir la Revelación y la comunicación directa e inmediata desde lo oculto, exige una experiencia tan extraordinaria que puede ser soportada solo por alguien que posea una capacidad espiritual elevada. Dice el Corán:

﴿ إِنَّا سَنُلْقِي عَلَيْكَ قَوْلاً ثَقِيلاً ﴾

*«**Por cierto que vamos a revelarte un Mensaje ponderable**»* 78

Nadie puede alcanzar la posición requerida si es tentado por una falsa creencia o un pecado, puesto que los pecados son dañinos para el espíritu y para la pureza del alma, aún si son cometidos sin intención. Una persona que comete un pecado por error puede ser disculpada, como por ejemplo una persona que bebe vino sin darse cuenta de que es tal, pero el pecado, no obstante, posee su efecto natural sobre el alma.

De este modo, la *Shi'ah* considera a la Profecía en una muy alta estima. Cree que los profetas fueron piadosos y puros durante toda su vida y que ellos fueron inmunes de cometer pecados u otros actos perniciosos para su espíritu o para la confianza de la gente en ellos.

¿Cuál es la verdadera naturaleza de la infalibilidad?

Sobre la verdadera naturaleza de la infalibilidad, *Nasir Ad–Din At–Tûsi,* un gran sabio *shi'ah* capaz de conciliar la Teología (*kalâm*) con la Filosofía, dice:

La infalibilidad es cuando el siervo (*de Dios*) *tiene la capacidad de realizar pecados, pero no desea hacerlo en absoluto. Y esta falta de voluntad* (*por cometer pecados*) *o la existencia de algo que le disuade de ello es una gracia divina para él. Por lo tanto, él no desobedece a Dios, no porque él no pueda hacerlo, sino porque él no desea hacerlo, o porque hay algo que está por encima de su voluntad. De este modo, considerando su poder* (*y libre voluntad*) *es posible para él realizar pecados, pero considerando su falta de voluntad o la existencia del obstáculo dominante, es imposible.*79

Al–Iÿi, un famoso teólogo ash'arita, explica la infalibilidad de la siguiente manera:

Para nosotros (*los Ash'aritas*) *la infalibilidad es que Dios no cree en ellos* (*los profetas*) *ningún pecado. Para los filósofos es un carácter* (*al-malakah*) *que le impide a uno pecar y es motivado por el hecho de conocer la ruindad de los pecados y los méritos de la obediencia a Dios y es fortalecido por la repetición de la revelación de las órdenes y prohibiciones.*[80]

Los teólogos y filósofos *shias* creen que, desde que los profetas son humanos y deben ser ejemplos de seres humanos, en esencia es posible para ellos cometer pecados. Los profetas no son como los ángeles que no pueden cometer pecados.

Sin embargo, los profetas son tan puros en sus almas, profundos en su comprensión, perspicaces en su conducta y atentos a Dios, que ni ellos desean realizar actos inmorales, ni se les ocurre cometer tales crasas acciones.

Efectivamente, la mayoría de nosotros somos infalibles respecto a ciertos actos, tales como comer barro, golpear a nuestros padres, aparecernos desnudos en público, o arrojarnos desde el techo. Aún cuando podemos realizar todos esos actos mencionados, poseemos un tipo de inmunidad respecto a los mismos, según lo cual ni siquiera se nos ocurriría hacer tales cosas ridículas.
Esto es motivado por nuestra dignidad y circunspección por un lado, y por nuestra clara comprensión del perjuicio y el desatino de dichos actos, por el otro. Los profetas poseyeron esta inmunidad en relación a todo tipo de pecados. No estaban satisfechos incluso con su inmunidad respecto a los pecados convencionales.

Para ellos, dejar de recordar a Dios por un momento, aún mientras se encontraban realizando ciertos deberes sociales, era inaceptable. Consideraban insuficientes muchos actos juzgados como actos de piedad y adoración para los seres humanos comunes y pedían perdón a Dios cuando los realizaban.

Cabe, por lo tanto, hacer notar que lo que los profetas consideraban pecado para ellos mismos y por los cuales pedían perdón, no eran pecados en el sentido consuetudinario del término.

Basándose en los argumentos mencionados arriba y en las claras enseñanzas de la familia del Profeta (BP), la *Shi'ah* no confirma ningún *hadiz* o narración que sugiera la realización de pecados o algún acto por parte de los profetas que pueda hacer que la gente los desprecie o se distancie de ellos.

Los sabios *shias* han analizado todos los versículos del Corán en los que se basan a veces para sugerir lo contrario y han demostrado que la interpretación real de dichos versículos no contradice la idea expuesta arriba.[81]

La *Shi'ah* siente la más elevada de las estimas por el Profeta Muhammad –que las bendiciones y la paz de *Al·lâh* sean con él y su familia– y ve en todos los aspectos de su carácter y conducta el más perfecto modelo:

﴿ لَقَدْ كَانَ لَكُمْ فِي رَسُولِ اللَّهِ أُسْوَةٌ حَسَنَةٌ ﴾

*«**Realmente tenéis en el Mensajero de Dios un excelente ejemplo...**»* 82

También creen que los Imames deben gozar de la misma cualidad de infalibilidad. La razón para ello es que el Imamato es también una posición divinamente otorgada, que requiere un alto grado de pureza y espiritualidad. Nadie puede alcanzar esta posición sin encontrarse completamente libre de pecados y actos inmorales.

Como se mencionó anteriormente, incluso muchas cosas que son permitidas para el común de la gente, deben ser evitadas por tales personas, como hablar mucho, o comer o dormir más de lo necesario. Y desde que la gente debe confiar completamente en ellos, ellos deben asimismo encontrarse libres de errores.

Además de la aleya que hemos mencionado anteriormente (2: 124), respecto a la Familia del Profeta (BP) el Corán dice:

﴿ إِنَّمَا يُرِيدُ اللَّهُ لِيُذْهِبَ عَنكُمُ الرِّجْسَ أَهْلَ الْبَيْتِ وَيُطَهِّرَكُمْ تَطْهِيراً ﴾

*«**Al·lâh solo quiere alejar de vosotros la impureza ¡Ahl-ul Bait! y purificaros sobremanera**»* 83

El Corán claramente afirma que la Familia (*Ahl-ul Bait*) del Profeta está protegida y purificada de todo tipo de impureza, incluyendo los pecados y el mal carácter. Se encuentran libres de todo aquello por lo que los seres humanos sienten aversión. Libres del pecado es ciertamente lo que quiere decir dicha aleya; de lo contrario no habría diferencia entre ellos y otros creyentes que se salvaguardaron a sí mismos, como dice el Corán:

﴿ إِنَّ الَّذِينَ اتَّقَوْا إِذَا مَسَّهُمْ طَآئِفٌ مِنَ الشَّيْطَانِ تَذَكَّرُوا فإِذَا هُم مُبْصِرُونَ ﴾

*«**Por cierto que los timoratos, cuando alguna tentación satánica les acosa, se acuedan (de Él), y heles aquí iluminados**».* 84

Esta aleya muestra que los piadosos no solo no cometen errores deliberadamente, sino que tampoco son seducidos por Satán.

La Doctrina del Mahdi

La creencia en un Salvador que vendrá al final de los tiempos es compartida por la mayoría de las religiones (si no por todas). En el Islam, la idea de un Salvador es presentada muy argumentadamente en la doctrina de *Al-Mahdi* (el Guiado), quien se levantará con bendiciones divinas y llenará la Tierra de justicia después de haber sido llenada de injusticia y opresión.85

Sintetizando las creencias de todos los musulmanes respecto al Mahdi –que *Al·lâh* apresure su

aparición–, Ibn Jaldûn (f. 808 / 1406) escribe:

Debes saber que es un acontecimiento famoso narrado por todos los musulmanes en cada época, el hecho de que necesariamente al final de los tiempos un hombre de la familia del Profeta hará su aparición, fortalecerá el Islam y propagará la justicia; los musulmanes lo seguirán y él obtendrá dominio por sobre los territorios musulmanes. Será llamado Al-Mahdi. 86

La idea de un Salvador o de un buen final para el mundo es indicada en muchos versículos coránicos y hadices islámicos. Por ejemplo, leemos en el Corán:

﴿ وَعَدَ اللَّهُ الَّذِينَ ءَامَنُوا مِنكُمْ وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ لَيَسْتَخْلِفَنَّهُمْ فِي الاَرْضِ كَمَا اسْتَخْلَفَ الَّذِينَ مِن قَبْلِهِمْ وَلَيُمَكِّنَنَّ لَهُمْ دِينَهُمُ الَّذِي ارْتَضَى لَهُمْ وَلَيُبَدِّلَنَّهُم مِّن بَعْدِ خَوْفِهِمْ أَمْناً يَعْبُدُونَنِي لاَ يُشْرِكُونَ بِي شَيْئاً ﴾

«Dios prometió, a quienes de vosotros creen y practican el bien, entronizarles en la tierra, como entronizó a sus antepasados; consolidarles su religión que eligió para ellos y mudar su temor en sosiego. ¡Que me adoren y no me atribuyan nada! ...» 87

﴿ وَلَقَدْ كَتَبْنَا فِي الزَّبُورِ مِن بَعْدِ الذِّكْرِ أَنَّ الاَرْضَ يَرِثُهَا عِبَادِيَ الصَّالِحُونَ ﴾

«Hemos prescrito en los Salmos, después del Mensaje (La Torá), que la Tierra la heredarán mis siervos meritorios» 88

﴿ وَنُرِيدُ أَن نَّمُنَّ عَلَى الَّذِينَ اسْتُضْعِفُوا فِي الاَرْضِ وَنَجْعَلَهُمْ أَئِمَّةً وَنَجْعَلَهُمُ الْوَارِثِينَ ﴾

«Y quisimos agraciar a los sometidos en la Tierra designándoles imames y les constituimos en herederos (de la misma)» 89

Los siguientes son solo algunos ejemplos de hadices sobre la misma idea del Salvador narrados tanto a través de fuentes sunnitas como shiítas:

1. Dijo el Enviado de Dios (BP):

« لا تذهب الدنيا حتى يملك العرب رجل من أهل بيتي يواطئ اسمه اسمي » .

“No terminará el mundo hasta que gobierne a los árabes un hombre de la Gente de mi Casa (*Ahlu Baiti*) cuyo nombre será igual que el mío”.

Dijo también:

« لو لم يبق من الدنيا إلا يوم لطول الله ذلك اليوم حتى يلي رجل من أهل بيتي يواطئ اسمه اسمي » قال عاصم وأخبرنا أبو صالح عن أبي هريرة قال (الحديث يلي) » .

“Gobernará un hombre de la Gente de mi Casa (Ahlu Baiti) cuyo nombre será igual que el mío”. Dijo ‘Âsim, y nos informó Abû Sâlih, de Abû Hurairah: (El Profeta) dijo: **“Aun si no quedara (de la existencia) del mundo más que un solo día, Dios extenderá ese día hasta que gobierne...”.**[90]

2. El Enviado de Dios (BP) dijo también:

« المهدي منا أهل البيت يصلحه الله في ليلة » .

“Al-Mahdi es de nosotros (los miembros de) la Gente de la Casa (*Ahl-ul Bait*). Dios preparará para él (sus asuntos) en una noche” [91]

3. Además, se narró de Umm Salamah que el Profeta (BP) dijo:

« المهدي من عترتي من ولد فاطمة » .

“El Mahdi será de mi descendencia, de la progenie de Fátima”.[92]

4. También se narró de Ÿâbir ibn ‘Abdil·lâh Al-Ansâri que él escuchó al Mensajero de Dios (BP) diciendo:

« لا تزال طائفة من أمتي يقاتلون على الحق ظاهرين إلى يوم القيامة قال فينزل عيسى ابن مريم صلى الله عليه وسلم فيقول أميرهم تعال صل لنا فيقول لا إن بعضكم على بعض أمراء تكرمة الله هذه الأمة » .

“Un grupo de mi comunidad no dejará de luchar por la verdad hasta el Día del Juicio Final”. Luego dijo: “Entonces Jesús, el hijo de María, descenderá, y su líder le dirá: “¡Ven, dirígenos en la oración!”, y Jesús (P) dirá: “¡No! Ciertamente que entre vosotros fueron dispuestos líderes para los demás, como distinción de Dios para esta comunidad”.[93]

Está claro que el Mahdi es diferente de Jesús, si bien ambos vendrán en la misma época. Notemos que en el Corán y en otras fuentes islámicas *Al-Masih,* que significa “El ungido, el purificado”, es un título para Jesús. Este título guarda una evidente similitud con el vocablo español “Mesías”, aplicado por los cristianos a Jesús.

Sin embargo, la palabra “Mesías” puede ser utilizada también para hacer referencia al rey esperado y liberador de los judíos, o metafóricamente al líder reconocido o aceptado de algún grupo o causa. “Mesías” ha sido utilizado en conformidad en algunos escritos en lengua española para hacer referencia

también al Mahdi de la creencia islámica, pero esto no debe ser tomado como que Al-Mahdi es *Al-Masih,* vocablo, en la usanza islámica, reservado para Jesús.

Al-Mahdi tendrá una misión universal que comenzará en territorios árabes. Su nombre será el mismo que el del Profeta Muhammad (BP) y será de la progenie de la gran dama *Fátima Az-*Zahrâ (P). La *Shi'ah* cree que él es el hijo del *Imam Hasan Al-'Askari*. Nació en el año 255 de la Hégira Lunar.

Su ocultación comenzó en el año 260 HQ Él todavía está vivo, pero protegido por Dios en un estado de ocultación hasta que estén dadas las condiciones para su reaparición. Algunos sabios sunnitas sostienen lo mismo, pero otros sabios sunnitas creen que él todavía no ha nacido.

El *Seiied Muhsin Al-Amin,* en su "*A'iân Ash-Shi'ah"* ha citado trece ejemplos de aquellos sabios sunnitas que han afirmado que el Mahdi es el hijo del Imâm Hasan Al-'Askari y que ya nació, tales como Muhammad ibn Iûsuf Al-Kanÿi Ash-Shâfi'i en su *Al-Baiân fi Ajbâr Sâhib Az-Zamân,* y *Kifâiat At-Tâlib fi Manâqib 'Ali ibn Abi Tâlib;* Nûr-ud Din 'Ali ibn Muhammad Al-Mâliki, en su *Al-Fusûl Al-Muhimmah fi Ma'rifat-il A'immah,* e Ibn Al-Ÿauzi en su famoso *Tadhkirat Al-Jawâss.*

En conclusión, podemos citar la *fatwâh* emitida en La Meca por La Liga del Mundo Islámico (*Râbitât Al-'Âlam Al-Islâmi*), el 11 de Octubre de 1976 / 23 de Shawwâl de 1396. La misma declara que más de veinte Compañeros narraron hadices concernientes al Mahdi y brinda una lista de sabios y expertos en *Hadiz* que han transmitido estas narraciones, así como también de aquellos sabios que han escrito libros sobre Al-Mahdi. Parte de su texto es el siguiente:

Los memorizadores* (*huffâdz*) *y expertos en Hadiz han verificado que existen narraciones muy confiables* (*sahih*) *y buenas* (*hasan*) *entre los hadices relacionados al Mahdi. La mayoría de estos hadices son narrados a través de transmisiones numerosas* (*mutawâtir*). *No hay duda de que la condición de esas narraciones es sahih y mutawâtir, que la creencia en Al-Mahdi es necesaria, y que conforma una de las creencias de Ahl As-Sunnah wal Ÿamâ'ah. Solo aquellos ignorantes de entre la Sunnah y los innovadores en la doctrina la niegan. 94

1. Shi'ite Islam, de Yann Richard, p. 5 (resumido).
2. Una de las fuentes principales de las siguientes discusiones respecto a los principios y prácticas del Islam es "An Introduction to Islam", por Bashîr Rahîm. Para quien desee ver la versión de este artículo en Internet, puede referirse a www.al-islam.org/begin/index.html [1].
3. Sûra Fussilat; 41: 42.
4. Bihâr Al-Anwâr, t.10, p.352
5. Mafâtîh Al-Ÿinân, Súplica Al-Mashlûl.
6. Sûra Ad-Dâriât; 51: 56.
7. Sûra Iûnus; 10: 47.
8. Sûra An-Nahl; 16: 36.
9. Sûra Al-Ahzâb; 33: 40.
10. Sûra Al-Gâfir; 40: 78.
11. Sûra Al-A'lâ; 87: 19.
12. Sûra An-Nisâ'; 4: 163 y Sûra Al-Isrâ'; 17: 55.

13. Sûra Al-Baqarah; 2: 87.
14. Sûra Âli ‘Imrân; 3: 3 y 4.
15. Sûra Al-An‘âm; 6: 91.
16. Sûra Al-An‘âm; 6: 154.
17. Sûra Al-Mâ’idah; 5: 46.
18. Sûra Al-Baqarah; 2: 4.
19. Sûra Al-Baqarah; 2: 285.
20. Sûra An-Nisâ’; 4: 152.
21. Sûra Al-Baqarah; 2: 285.
22. Sûra Al-Haÿÿ; 22: 1 y 2.
23. Ibíd., aleyas 6 y 7.
24. Ibíd., aleya 9.
25. Sûra Âli ‘Imrân; 3: 185.
26. Sûra Al-An‘âm; 6: 12.
27. Sûra Al-Mâ’idah; 5: 8.
28. Nahÿ Al-Balâgah.
29. Mustadrak Al-Hâkim, el Libro de Historia, al final del Libro de Al-Ba‘z, t.2, p.615.
30. Musnad Ahmad, Musnad Ash-Shâmîÿîn, Numeración Al-‘Alamîiah nº 16604 y 16605; Sunan At-Tirmidhî, Kitâb Ad-Da‘awât, 3502 y Sunan Ibn Mâÿah, Kitâb Iqâmah As-Salâh wa As-Sunnah fîhâ, Numeración Al-‘Alamîiah nº 1375.
31. Sûra Al-Baqarah; 2: 154.
32. Sûra Âlî ‘Imrân; 3: 169.
33. Sunan Ad-Dârimî, Kitâb Al-Muqaddamah, Numeración Al-‘Alamîiah nº 92.
34. Sahîh Al-Bujârî, Kitâb Al-Ÿumu‘ah, Numeración Al-‘Alamîiah nº 954 y Kitâb Al-Manâqib, Numeración Al-‘Alamîiah nº 3434.
35. Sûra Sâd; 38: 86.
36. Sûra Ash-Shurâ; 42: 23.
37. Sûra Sabâ’; 34: 47.
38. Sûra Al-Furqân; 25: 57: «Diles: “No os pido por ello otra remuneración más que, quien lo quiera, que tome un sendero hacia su Señor”».
39. Sûra Âli ‘Imrân; 3: 61.
40. Sahîh Al-Bujârî, Kitâb Al-Manâqib, Numeración Al-‘Alamîiah nº 3437 y 3483; Sahîh Muslim, Kitâb Fadâ’il As-Sahâbah, Numeración Al-‘Alamîiah nº 4483; Musnad Ahmad, Musnad Al-Madanîin, Numeración Al-‘Alamîiah nº 15539 y Sunan At-Tirmidhî, Kitâb Al-Manâqib, Numeración Al-‘Alamîiah nº 3802.
41. Ver por ejemplo: Sahîh Al-Bujârî, Kitâb Al-Manâqib, Numeración Al-‘Alamîiah nº 3353. (cf. Sunan At-Tirmidhî, Kitâb Al-Manâqib, Numeración Al-‘Alamîiah nº 3808 y 3828). Se narró también que ella fue la primera entre todas las creyentes. Ver, por ejemplo, Sahîh Al-Bujârî, Kitâb Al-Isti’dhân, nº 5812; Sahîh Muslim, Kitâb Fadâ’il As-Sahâbah, nº 4487 y 4488 y Sunan Ibn Mâÿah, Kitâb mâ ÿa’a fî Al-Ÿanâ’iz, nº 161.
42. El primer hadîz está en Sunan At-Tirmidhî, Kitâb Al-Manâqib, Numeración Al-‘Alamîiah nº 3701. El segundo está narrado en At-Tirmidhî, Numeración Al-‘Alamîiah nº 3708, Sunan Ibn Mâÿah, Al-Muqaddimah, Numeración Al-‘Alamîiah nº 141 y Musnad Ahmad, Musnad Ash-Shâmîin, Numeración Al-‘Alamîiah nº 16903.
43. Ibîd., Numeración Al-‘Alamîiah nº 3805. At-Tirmidhî también narra que entre las mujeres, Fâtimah fue la más amada por el Profeta, y entre los hombres, ‘Alî fue el más estimado para él. (Ibíd., nº 3803).
44. Sûra Al-A‘râf; 7: 157.
45. Sûra Muhammad; 47: 2.
46. Sûra Al-Fath; 48: 29.
47. Sûra At-Taubah; 9: 20.
48. Sûra At-Taubah; 9: 101.
49. Sûra At-Taubah; 9: 56.

50. Ver por ejemplo los versículos del Corán: 9: 48 y 63: 8. Para más detalles referirse a los libros de historia sobre la vida del Enviado de Dios (BP).
51. Sûra Al-Munâfiqûn; 63: 4.
52. Sûra At-Taubah; 9: 107.
53. Sûra Âli 'Imrân; 3: 144.
54. Sahîh Al-Bujârî, Kitâb Ar-Riqâq, Numeración Al-'Alamîiah nº 6097. Ver: Sahîh Al-Bujârî, Kitâb Ar-Riqâq, Numeración Al-'Alamîiah nº 6096, 6098 y 6104, Kitâb Al-Fitan, 6527 y 6528; Sahîh Muslim, Kitâb Al-Fadâ'il, Numeración Al-'Alamîiah nº 4250 y 4259; Sunan An-Nisâ'î, Kitâb Al-Iftitâh, Numeración Al-'Alamîiah nº 894; Sunan Ibn Mâÿah, Kitâb Al-Manâsik, Numeración Al-'Alamîiah nº 3048; Musnad Ahmad, Musnad Al-Mukzirîn min As-Sahâbah, nº 2212, 3547, 3621, 3657, etc.
55. Sahîh Al-Bujârî, Kitâb Ar-Riqâq, Numeración Al-'Alamîiah nº 6090 y 6527; Sahîh Muslim, Kitâb Al-Fadâ'il, nº 4250 y Musnad Ahmad, Musnad Al-Mukzirîn min As-Sahâbah, nº 3457, 3621, 3672, 3837, 3966, etc.
56. Sahîfah As-Saÿÿadîiah, Segunda Súplica.
57. Sûra Âli 'Imrân; 3: 182. Sûra Al-Anfâl; 8: 51. Sûra Al-Haÿÿ; 22: 10.
58. Sûra Fussilat; 41: 46.
59. Sûra Qâf; 50: 29.
60. Sûra An-Nisâ'; 4: 40.
61. Sûra Iûnus; 10: 44.
62. Sûra At-Tîn; 95: 8.
63. Sûra Al-Anbiâ'; 21: 47.
64. Al-Kâfî de Al-Kulainî, t.1, p.160.
65. Como vimos anteriormente, el Imâm 'Alî (P) fue el primo y yerno del Profeta (BP) (esposo de la Gran Dama Fátima Az-Zahrâ). Él fue el primer hombre que abrazó el Islam.
66. Sahih Al-Bujârî, Kitâb Al-Ahkâm, Numeración Al-'Alamîiah nº 6682. Ver también Sunan At-Tirmidhî, Kitâb Al-Fitan, Numeración Al-'Alamîiah nº 2149; y Musnad Ahmad, Musnad Al-Basrîîn, Numeración Al-'Alamîiah nº 19920.
Quraish es la tribu a la cual pertenecían el Profeta y su familia y algunas otras familias de La Meca. Hay hadices diversos que hacen hincapié en el hecho de que aquellos líderes después del Profeta son todos de Quraish. Por ejemplo, hay un capítulo en Sahîh Muslim al respecto. (Kitâb Al-Imârah, Capítulo 1).
67. Sahîh Muslim, Kitâb Al-Imârah, Numeración Al-'Alamîiah nº 3393.
68. Ibíd., nº 3394.
69. Ibíd., nº 3395, 3396 y 3397; Sunan Abû Dâwûd, Kitâb Al-Mahdî, Numeración Al-'Alamîiah nº 3732; Musnad Ahmad, Musnad Al-Basrîîn, Numeración Al-'Alamîiah nº 19936, 20019 y 20032.
70. Sunan Abû Dâwûd, Kitâb Al-Mahdî, Numeración Al-'Alamîiah nº 3731 y Musnad Ahmad, Musnad Al-Basrîîn, Numeración Al-'Alamîiah nº 19875 y 19901. Hay también muchos hadices que hacen énfasis en el hecho de que mientras permanezcan dos personas sobre la Tierra habrá uno de Quraish para guiarlos. Ver por ejemplo, Sahîh Al-Bujârî, Kitâb Al-Ahkâm, Numeración Al-'Alamîiah nº 3240 y 6607, Sahîh Muslim, Kitâb Al-Imârah, Numeración Al-'Alamîiah nº 3392; Musnad Ahmad, Musnad Al-Mukzirîn min As-Sahâbah, Numeración Al-'Alamîiah nº 4600, 5419 y 5847.
71. De acuerdo a Sunan At-Tirmidhî, Numeración Al-'Alamîiah nº 2152 y Musnad Ahmad, Musnad Al-Ansâr, Numeración Al-'Alamîiah nº 20910, el Profeta (BP) dijo: "En mi comunidad (ummah) habrá Califato por treinta años y luego habrá reinado". At-Tirmidhî añade que luego el narrador, llamado Safînah, dijo que los Califatos de Abû Bakr, 'Umar, 'Uzmân y 'Alî duraron treinta años. Sa'îd, quien ha narrado este hadîz de Safînah, dice que él le dijo a Safînah que los Omeyas también se consideraban a sí mismos Califas. Pero Safînah respondió que ellos fueron mentirosos y reyes de la peor clase.
72. El término "ma'sûm" deriva de la raíz 'a-sa-ma. La raíz literalmente significa "guardar, proteger o salvaguardar algo", por lo tanto, "ma'sûm", literalmente, significa "una persona que es resguardada o protegida". Técnicamente "ma'sûm" es quien tiene la cualidad de 'ismah , esto es, que está exento de cometer pecados o caer en el error".
73. Al-Bagdâdî, Al-Farq bain Al-Firaq, p. 343.
74. Al-Hil·lî, Bâb Al-Hâdî 'Ashar, p. 63.
75. Sûra Al-Baqarah; 2: 124.

76. Mudzaffar, The Faith of Shi'a Islam, p. 21.
77. Ver por ejemplo, 'Aqâ'id Al-Ÿa'farîiah, nº 13, por Sheij At-Tûsî (385-460).
78. Sura Al-Muzzammil; 73: 5.
79. At-Tûsî, Taljîs Al-Muhassal, p. 525.
80. Al-Iÿî, Al-Mawâqif, p. 262.
81. Además de los comentarios y exegesis del Corán, se han escrito obras independientes sobre este tema, tales como Tanzîh Al-Anbiâ', por Seîied Al-Murtadâ.
82. Sura Al-Ahzâb; 33: 21.
83. Sura Al-Ahzâb; 33: 33.
84. Sura Al-A'râf; 7: 201.
85. Hay muchos libros escritos tanto por sabios sunnis como shi'as respecto al Mahdî. Hay por lo menos 35 prominentes sabios sunnitas registrados que han escrito 46 libros exclusivamente sobre el tema. Los que siguen son los nombres de algunos de esos libros: Kitâb Al-Mahdî, de Abû Dâwûd; 'Alâmât Al-Mahdî, de Ÿalâl Ad-Dîn As-Suiûtî; Al-Qawl Al-Mujtasar fî 'Alâmât Al-Mahdî Al-Muntadzar, de Ibn Haÿar; Al-Baiân fî Ajbâr Sâhib Az-Zamân, de Abû 'Abdil·lâh ibn Muhammad Iûsuf Al-Kanÿî Ash-Shâfi'î; 'Iqd Ad-Durar fî Ajbâr Al-Imâm Al-Muntadzar, del Sheij Ÿamâl Ad-Dîn Iûsuf Ad-Dimashqî; Mahdî Âli Rasûl, de 'Alî ibn Sultân Muhammad Al-Harawî Al-Hanafî; Manâqib Al-Mahdî, de Al-Hâfidz Abû Nu'aim Al-Isbahânî; Al-Burhân fî 'Alâmât Mahdî Âjir Az-Zamân, de Al-Muttaqî Al-Hindî; Arba'în Hadîz fî Al-Mahdî, de 'Abd Al-Âlâ' Al-Hamadânî, y Ajbâr Al-Mahdî, de Al-Hâfidz Abû Nu'aim. (Ver Shi'a Encyclopedia).
86. Ibn Jaldûn, An Introduction to History, pp. 257-258. Cabe hacer notar que Ibn Jadûn no simpatizaba con la idea del Mahdî, no obstante, al transmitir fielmente la idea, claramente admite que la misma constituye una creencia de todos los musulmanes.
87. Sûra An-Nûr; 24: 55.
88. Sûra Al-Anbiâ'; 21: 105. Leemos expresiones similares en el Antiguo Testamento. Por ejemplo en los Salmos de David, en el Salmo 37, Nº 9, 10 y 11 leemos: "... pero los que esperan en Jehová, ellos heredarán la Tierra · Pues de aquí a poco no existirá el malo; observarás su lugar, y no estará allí · Pero los mansos heredarán la tierra". Luego en el Nº 18 leemos: "Conoce Jehová los días de los perfectos, y la heredad de ellos será para siempre". Y en el Nº 29 dice: "... Los justos heredarán la Tierra".
89. Sûra Al-Qasas; 28: 5.
90. Sunan At-Tirmidhî, Kitâb Al-Fitan, Numeración Al-'Alamîiah nº 2156 y 2157. Sunan Abû Dâwûd, Kitâb Al-Mahdî, Numeración Al-'Alamîiah nº 3733 y 3734. De acuerdo a Abû Dâwûd, el hadîz terminaba así: "El llenará la Tierra de justicia así como antes habrá sido llenada de injusticia y opresión". Ver también: Musnad Ahmad, Musnad Al-'Asharah Al-Mubash·sharîn bil Ÿannah, Numeración Al-'Alamîiah nº 2769.
91. Sunan ibn Mâÿah, Kitâb Al-Fitan, Numeración Al-'Alamîiah nº 4075. Musnad Ahmad, Musnad Al-'Asharah Al-Mubash·sharîn bil Ÿannah, Numeración Al-'Alamîiah nº 610.
92. Sunan Abû Dâwûd, Kitâb Al-Mahdî, Numeración Al-'Alamîiah nº 3735. Ver también: Sunan ibn Mâÿah, Kitâb Al-Fitan, Numeración Al-'Alamîiah nº 4076.
93. Sahîh Muslim, Kitâb Al-Imân, Numeración Al-'Alamîiah nº 225 y Musnad Ahmad, Baqî Musnad Al-Mukzirîn, Numeración Al-'Alamîiah nº 14193 y 14595.
94. Ver por ejemplo la Introducción de Al-Baiân, por Al-Kanÿî Ash-Shâfi'î, Beirut, 1399 / 1979, pp. 76-79.

Source URL:

https://www.al-islam.org/el-islam-shiah-or%C3%ADgenes-doctrina-y-pr%C3%A1cticas-mohammad-ali-shomali/cap%C3%ADtulo-3-doctrinas#comment-0

Links

[1] http://www.al-islam.org/begin/index.html